

ENSAYOS SOBRE ECONOMÍA REGIONAL



Los Ensayos Sobre Economía Regional -ESER- son elaborados por la sección de Estudios Económicos de Sucursales - Centros Regionales, del Departamento Técnico y de Información Económica-DTIE- del Banco de la República. Las opiniones expresadas en este documento y su contenido, son de responsabilidad exclusiva de los autores y no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

NÚM. 52
2013

COMPOSICIÓN DE LA ECONOMÍA DE LA REGIÓN SUROCCIDENTE DE COLOMBIA*

Por[♦]
Julio Escobar Potes
Stefany Moreno Burbano
Jaime A. Collazos Rodríguez

Marzo de 2013

*Los autores agradecen los comentarios de Dora Alicia Mora y de los diferentes Centros Regionales de Estudios Económicos-CREE-. Igualmente, se agradece al CREE de Cali por el suministro de la información base del PIB de las Cuentas Departamentales 1960-2010, así como al CREE de Manizales, Cartagena e Ibagué por lo correspondiente a los indicadores complementarios utilizados. Se agradece a Shirley Tapia, Iván Darío Montezuma y Andrés Aguirre por la asistencia en el manejo de la base de datos, como también los comentarios de Arley Barandica, Juan Esteban Carranza, Camila Casas y demás asistentes al seminario de su presentación. Las opiniones contenidas en este documento son responsabilidad exclusiva de los autores y no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

[♦] Economistas del Centro Regional de Estudios Económicos-CREE Cali - Banco de la República.
jescobpo@banrep.gov.co; jcollaro@banrep.gov.co; smorenbu@banrep.gov.co.
El documento se encuentra disponible en: http://www.banrep.gov.co/publicaciones/pub_ec_reg2.htm

COMPOSICIÓN DE LA ECONOMÍA DE LA REGIÓN SUROCCIDENTE DE COLOMBIA

Julio Escobar Potes
Stefany Moreno Burbano
Jaime A. Collazos Rodríguez

RESUMEN

Conformada por los departamentos de Valle del Cauca, Cauca, Nariño y Putumayo, la región Suroccidente de Colombia concentra la sexta parte de la población colombiana y un poco menos de la séptima parte del PIB nacional. El Valle del Cauca es líder en la mayor parte de las actividades económicas de la región y aporta alrededor de las tres cuartas partes de su PIB. La minería tiene mayor presencia en el Putumayo y la silvicultura en Cauca y Nariño. La composición económica del PIB presentó cambios significativos durante las últimas seis décadas. En efecto ganó mayor espacio el sector terciario por el crecimiento de los servicios, tanto en la administración pública como en la especialización de las cadenas productivas de la industria regional, desde las cuales se trasladaron servicios no estratégicos desarrollados en su interior hacia empresas especializadas en los mismos. Este hecho, engrosó la participación del sector terciario en el PIB, aunque la actividad industrial continuó siendo un renglón importante en la actividad económica de la región.

Palabras claves: región Suroccidente, estructura económica, economía regional.

Clasificación JEL: O11, O18, O40

I. INTRODUCCIÓN

La región Suroccidente de Colombia, conformada por los departamentos del Valle del Cauca, Cauca, Nariño y Putumayo, se extiende alrededor del litoral Pacífico desde el departamento del Valle del Cauca hasta la frontera con Ecuador y Perú. Cuenta con el único nodo portuario del país sobre el Pacífico situado en Buenaventura, donde se movilizó el 39,4%¹ de la carga de comercio exterior nacional en 2010, con un aporte de 20,6% en la carga marítima exportada y 52,9% en la importada de todo el país. Igualmente, para ese mismo año concentró el 16,8% de la población colombiana y el 13,5% del PIB nacional, de acuerdo con cifras del Departamento Administrativo Nacional de Estadística -DANE-.

La ubicación geográfica de la región Suroccidente la convierte en un área estratégica para mejorar la competitividad del país frente a uno de los mercados de mayor dinamismo a nivel mundial, la Cuenca del Pacífico, área comprendida por aproximadamente 2.700 millones de habitantes, el 55% del PIB mundial y una demanda de productos de aproximadamente US\$7 billones [The World Bank and the APEC Región Trade and Investment, 2011]. Esta oportunidad facilita a empresarios nacionales acceder directamente a los servicios del canal de Panamá con un promedio de navegación de 20 horas desde el puerto de Buenaventura, y llegar así a las economías emergentes del Asia con mayor frecuencia marítima y menores costos de movilización.

La región en general presenta un variado mosaico de paisajes, determinados por sus condiciones de relieve, clima, fauna y vegetación que han ayudado a impulsar su desarrollo histórico y económico [Vásquez J. (1996)]. Gracias a esas características, la actividad agropecuaria reviste de particular importancia para la economía de la región, donde la caña de azúcar, el café, los tubérculos y los frutales se constituyen en los productos más destacados en su producción. La población de Suroccidente es toda una distribución multirracial con predominio de la raza negra en toda la costa Pacífica, en el norte del Cauca y en el Valle (Jamundí), así como grupos indígenas en el Cauca y mestizos y blancos en el resto de la región [Vásquez J. (1996)].

A pesar de la posición privilegiada y de su biodiversidad, los departamentos de la región se caracterizan por presentar altos niveles de pobreza y ruralidad, especialmente en zonas aledañas al litoral Pacífico², aspectos que afectan el crecimiento y desarrollo económico del territorio. Dichas particularidades propias del litoral se asocian al aislamiento geográfico, la falta de medios de transporte, escasez de tierras aptas en zona costera, la excesiva precipitación pluvial, elevada humedad, temperatura y proliferación de enfermedades endémicas [Viloria, 2007].

¹ Según cifras del Anuario Estadístico del Ministerio de Transporte 2010. Las cifras corresponden a las toneladas movilizadas por las Sociedades Portuarias Regionales.

² De la cual solo puede excluirse la parte interna del Valle del Cauca.

Respecto a la composición económica del Suroccidente, la industria ha desempeñado un rol dinamizador en la región, especialmente en los departamentos del Valle y Cauca, en este último como respuesta a los beneficios obtenidos en la Ley Páez³. Pese a lo anterior, durante las últimas décadas la economía de la región ha experimentado una transformación con la especialización industrial, al “tercerizar” procesos no estratégicos de su producción.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, el presente documento busca ofrecer una visión general sobre la composición de la economía de la región Suroccidente desde sus principales actividades productivas, lo que permitirá un referente de la estructura económica regional para un seguimiento periódico que posibilite detectar cambios en las actividades económicas de la región, bien sea a través de indicadores anticipados o coincidentes con la actividad económica, que brinden mayor confiabilidad por la representatividad y la importancia en cada sector. Para tal propósito, se estudia la estructura productiva regional a partir de los componentes de las cuentas departamentales entre 1960 y 2010⁴, con énfasis especialmente en la primera década del siglo XXI.

El documento se encuentra organizado en seis secciones adicional a las referencias bibliográficas y anexos. Después de la reciente introducción se presentan los antecedentes económicos de la región. La tercera sección exhibe un análisis de la economía del Suroccidente del país desde la perspectiva del PIB regional en las pasadas cinco décadas⁵, con énfasis en la última; en el cuarto capítulo se analiza la composición económica de los departamentos de la región, desagregado por sectores. En la quinta, se presenta un conjunto de indicadores complementarios de análisis regional; y finalmente se exponen las conclusiones.

II. ANTECEDENTES

La evidencia bibliográfica define a la región Suroccidente como un territorio comprendido por anteriores divisiones político-administrativas de los departamentos de Valle, Nariño, Cauca, viejo Caldas (Quindío, Risaralda y Caldas) y Chocó [Vásquez J. 1996]. Dada la subdivisión actual, los antecedentes presentados en este documento estarán centrados en aspectos relevantes a la historia económica de los departamentos del Valle, Cauca, Nariño y Putumayo.

Siguiendo a Almario (1996), el Gran Cauca fue una de las regiones históricas más importante en el país, la cual estuvo ubicada en el territorio del Suroccidente colombiano durante el siglo XIX. Se caracterizó por convivir con conflictos surgidos entre los viejos centros urbanos patrimoniales que los componían y las nuevas poblaciones republicanas. Dentro del Gran Cauca, Popayán fue una de las ciudades

³ Ley 218 de 1995 que otorgó incentivos de exención de impuesto de renta para las empresas que se constituyeran dentro de algunos municipios de los departamentos del Cauca y Huila, afectados por un fuerte sismo ocurrido en 1994, el cual generó una avalancha en el río Páez [Alonso y Lotero, 2006].

⁴ Las fuentes de las series y su tratamiento se encuentran detalladas al final en la Nota metodológica anexa.

⁵ Para este análisis no se realizó ningún tipo de empalme con las series del PIB.

más importantes del territorio en la política y por el próspero comercio que poseía en ese entonces, al encontrarse dentro de una ruta comercial por donde se importaban variadas mercancías directamente desde el exterior, movilizadas a través del río Magdalena y el camino de Guanacas con destino al sur del país y al Ecuador [Castrillón, 1983].

En 1857 fue renombrado el territorio caucano como Estado Federal del Cauca, con poder sobre las antiguas provincias de Pasto, Cauca, Chocó, Buenaventura y Caquetá. Posteriormente en 1886 su estatus cambió a departamento y dicha condición se ratificó en 1910. Por su parte, los territorios anexos antes mencionados fueron segregados a principios del siglo XX, proceso que dio origen a los nuevos departamentos de Valle del Cauca, Nariño y Putumayo.

Es así que posterior a varios procesos de formación regional, aparecieron fenómenos de colonización, particularmente los que dieron lugar a la creación de los departamentos del Valle del Cauca y Caldas, así como al surgimiento de los mercados interregionales como efecto de la producción, exportación cafetera y azucarera, y la construcción de una red vial que conectó el occidente con el Pacífico, factores claves en el proceso de formación de estas áreas del país. Todo lo anterior, impulsó las migraciones nariñenses y caucanas hacia el Valle del Cauca y la zona cafetera, atraídos por los importantes cambios sociales ocurridos, como también por la construcción del ferrocarril del Pacífico y por los procesos de urbanización [Almario, 1996].

Para los años anteriores al siglo XX, la región Suroccidente carecía de una infraestructura eficiente para comunicarla con el litoral Pacífico y el interior del país, situación que generó un efecto desacelerador sobre el desarrollo económico de los departamentos que la componían. A principios del siglo XX, el Suroccidente mejoró notablemente su importancia económica dentro del territorio nacional, en gran parte por el impulso recibido con el traslado de la ruta comercial desde Popayán a Cali. Se dieron lugar una serie de acontecimientos, como la construcción del ferrocarril de Panamá, la crisis de la navegación por el río Magdalena y la apertura del camino a Buenaventura, lo cual generó cambios en la ruta comercial anteriormente mencionada, por la de Colón, Panamá - Buenaventura - Cali. Lo anterior contribuyó a lo que llamó Castrillón (1983) “*la pérdida de hegemonía comunicacional de Popayán*”, trasladando a la ciudad de Cali los beneficios económicos de ubicarse dentro de esta nueva ruta comercial.

De acuerdo con Ocampo (1981), la apertura del canal en 1914 impulsó una serie de desarrollos de comunicación que comenzaron a desplazar lentamente el comercio exterior colombiano hacia Buenaventura. La llegada del Ferrocarril del Pacífico a Cali en 1915, que junto al Ferrocarril de Caldas conformaron desde 1930 la red de ferrocarriles más importante del país. También progresó rápidamente la red de carreteras en el Valle del Cauca desde finales de la década de 1910. Las facilidades portuarias mejoraron notablemente en Buenaventura y entre 1919 - 1922 se construyó el primer muelle del puerto, luego entre 1926 y 1930 se edificó un nuevo muelle y se construyeron nuevas bodegas. Igualmente, en 1926 se inauguró el primer acueducto

de la ciudad. Por estas razones, el muelle clasificado en el país hasta entonces como de tercera pasó a primera categoría. Entre 1940 y 1950 Buenaventura se consolidó como el principal puerto del país. Para el inicio de la década de los sesenta, el puerto llegó a concentrar más de la mitad de las importaciones del país, un poco más del 60% de sus exportaciones totales y el 84% de las ventas externas de café. No obstante lo anterior, desde mediados de la década del 60, la importancia comercial del puerto disminuyó notablemente por no haber podido concentrar una parte importante del incremento en el comercio de importaciones del país, ni de las exportaciones diferentes a café.

La expansión de Buenaventura entre la década de 1920 y mediados de 1960 se complementó con la capacidad que tuvo la ciudad de Cali de sustraer gran cantidad de actividades comerciales de Buenaventura [Ocampo, 1981]. En efecto, Cali ofrecía mejor infraestructura de ciudad que Buenaventura, aspecto que la benefició para la atracción de negocios y posteriormente de industrias procedentes de otras partes del país. En Cali se localizaron las sedes de las casas de exportación e importación más importantes del momento, así como los establecimientos comerciales de diversas categorías y se trajeron variados servicios bancarios a la ciudad. Como lo menciona Ocampo (1981), Cali logró considerarse como un centro de importaciones de gran relevancia en el territorio nacional, gracias a su cercanía con el puerto. Todo lo anterior, convirtió a la región Suroccidente del país en un centro nacional de negocios de comercio exterior.

El último de los esfuerzos realizados en las vías de comunicación de la región en la primera mitad del siglo XX fue la construcción de la carretera al mar. Esta carretera no ofreció las mejores condiciones para el mayor flujo de carga hacia el puerto, lo que obligó a buscar una vía alterna que disminuyera el trayecto para el comercio exterior de la región cafetera y el resto del país, por lo que atendiendo recomendaciones de la misión Currie, se inició la construcción de la carretera Cabal Pombo desde Buga al puerto en 1950. Con la terminación de esta obra, el transporte por carretera se impuso definitivamente sobre el transporte por ferrocarril en los últimos años [Ocampo, 1981].

En la primera mitad del siglo XX también aparecieron en el Valle del Cauca los primeros ingenios azucareros, actividad que obtuvo renombrada importancia nacional con la expansión territorial del sector en la región, lo cual llevó a concentrar más de la mitad de la producción nacional a finales de la década de 1920. El fuerte incremento en la demanda de azúcar desde los años treinta, intensificó y posicionó el monopolio de la actividad cañera del país en el departamento, al desaparecer los esfuerzos productivos en el Tolima y la región Caribe a comienzos de los años 40. Todo lo anterior, y sumado con la apertura de los mercados externos en los 60, permitió al sector azucarero establecerse como la actividad agraria de mayor crecimiento y expansión en la región [Ocampo, 1981].

Por su parte, el departamento del Cauca inició sus primeros pilares en la actividad económica con la minería del oro en el siglo XVI. Posteriormente, se desarrollaron trapiches y se sembraron otros tipos de productos agrícolas hasta mediados del siglo

XX. Ya en 1960, el sector agropecuario aportaba dos tercios al PIB departamental, mientras la incipiente industria abarcaba solo la décima parte del mismo. A comienzo de la década de los noventa, el aporte industrial fue alrededor de 18% del PIB; mientras el de la rama agropecuaria fue menos de la sexta parte. Este cambio en la composición se originó en la Ley Páez expedida en 1995, la cual otorgaba incentivos tributarios de carácter nacional para empresas constituidas dentro de los departamentos del Cauca y Huila [Alonso, 2006; Gómez, Miller y Rivera, 2006], lo cual permitió la dinamización de la actividad industrial.

En Nariño, la economía se concentró en los principales cultivos de las comunidades indígenas asentadas en la zona, donde sobresalía el maíz, el frijol, los frutales, algodón, coca, añil y fique. Estos grupos también realizaban pequeñas explotaciones de oro, que fueron intensificadas durante el periodo colonial y posteriormente se establecieron algunas haciendas ganaderas. En el siglo XIX aparecieron otros cultivos como el tabaco, café y la producción de sombreros, mantas, tejidos de lana, cuero y artesanías de madera [Cerón, 2005; Vilorio, 2007 y Narváez, 2007]. En el siglo XX, la orientación económica estuvo dominada por actividades primarias, (agrícola, ganadera, minera, silvicultura y pesca); la industria tenía incipiente representación y aunque el comercio comenzaba a desarrollarse, la escasez vial impidió la consolidación del sector primario y la actividad comercial en el contexto nacional.

Finalmente, la historia económica del Putumayo estuvo ligada a la explotación de los recursos naturales como materia prima para la industria especialmente entre finales del siglo XIX y hasta comienzos del siglo XX. En un principio, sobresalió la explotación del árbol de la quina. Según Lasso (2006) con la ayuda de indígenas de la región y de trabajadores migrantes del Tolima, Nariño y Boyacá, derribaban los árboles de quina y extraían su corteza. Mocoa fue el epicentro de esta actividad antes de que la quina fuera enviada por el río Amazonas hacia Brasil. Posteriormente, según Pineda (2003) sería el caucho negro, una especie de caucho encontrado en la época, importante para la industria automotriz brasilera. Con el tiempo, llegaron empresas multinacionales interesadas en la explotación de los recursos petroleros, que junto a la producción agropecuaria aún se encuentran vigentes.

En resumen, la historia económica del Suroccidente se encuentra ligada a dos procesos significativos: el desarrollo del puerto de Buenaventura y al crecimiento de la industria azucarera en el Valle del Cauca y Cauca, hechos ocurridos en la primera mitad del siglo XX, los cuales impulsaron la conformación de los actuales clústeres derivados de la industria y sus conexidades, facilitando avances en la infraestructura actualmente existente.

III. ECONOMÍA DE LA REGIÓN SUROCCIDENTE

Si bien durante el último medio siglo (1960-2010), el PIB del Suroccidente ha perdido participación en el consolidado nacional, al pasar de un aporte promedio de 16,4%, en los años sesenta, a 13,7% en la primera década del siglo XXI, su dinámica de crecimiento ha mostrado una ligera recuperación en 2001-2010. En efecto, su tasa de crecimiento promedio anual en ese periodo superó levemente el nacional, impulsado principalmente por el auge petrolero en el departamento del Putumayo, un mejor desempeño de la economía del Cauca al final del periodo y de la de Nariño al comienzo del mismo. Por el contrario, el PIB del Valle del Cauca, el de mayor aporte en la región, solo superó el promedio nacional en tres años, levemente en 2002 y de manera significativa entre 2006 y 2007 (Cuadro 1).

Aunque pudiera existir la percepción de que la reducción en la participación de la región en el PIB Nacional en las últimas décadas obedezca a una menor dinámica de la actividad económica en el periodo analizado, esta situación podría atribuirse a que el impulso económico de la región en la última década del periodo analizado no ha sido suficiente para frenar su pérdida de participación en el PIB, situación que obedece principalmente a que otras regiones y Bogotá, continúan experimentando tasas de crecimiento superiores a la registrada por el Suroccidente.

En efecto en Colombia, con la excepción de Bogotá, durante las últimas cinco décadas se ha observado una pérdida de participación en el PIB consolidado nacional para la mayoría de las regiones que agrupan los departamentos con tradición de mejores niveles de desarrollo, caso de Antioquia, Eje Cafetero, Valle del Cauca, entre otros. Esta situación podría explicarse en forma más acertada al fenómeno económico de la convergencia en crecimiento, en el cual se postula que en promedio, regiones con menor nivel de desempeño económico tienden a crecer más rápido que las de mayor desarrollo. Al respecto Gómez (2005) identificó un proceso de convergencia regional en Colombia con distribuciones empíricas entre los años sesenta, mientras entre los setenta y ochenta, evidenció clubes de convergencia con tendencia a la polarización.

En la región Suroccidente, como se mencionó anteriormente, a partir de los años noventa se presenció un nuevo impulso en su economía al experimentar su PIB tasas de crecimiento promedio anual por encima del total nacional (Cuadro 1). Este quiebre en la tendencia de largo plazo de la actividad económica regional fue influenciado principalmente por las nuevas industrias asentadas en el departamento del Cauca a mediados de los noventa atraídas por las exenciones tributarias incluidas en la ley Páez, lo que permitió a la industria en este departamento no sólo crecer en participación, sino diversificarse [Alonso y Lotero, 2006].

**Crecimiento del Producto Interno Bruto de la región Suroccidente
y participación sobre el PIB nacional
1961-2010**

Período	Tasa de crecimiento promedio anual del periodo (%)					
	Total Nacional	Suroccidente	Valle del Cauca	Cauca	Nariño	Putumayo ¹
1961-1970	5,3	4,7	5,4	2,1	3,2	n.a.
1971-1975	6,2	5,0	5,0	6,3	4,3	n.a.
1976-1980	6,7	6,6	7,1	3,9	5,2	n.a.
1971-1980	6,5	5,8	6,0	5,0	4,7	n.a.
1981-1990	3,4	2,8	2,7	3,6	2,7	n.a.
1991-2000	2,7	3,0	2,5	3,6	3,3	13,1
2001-2010	4,1	4,1	3,8	1,4	4,7	6,1
2001	1,7	1,6	1,2	1,4	4,4	-9,8
2002	2,5	3,2	2,9	1,4	4,9	-4,6
2003	3,9	3,6	3,5	1,4	8,0	-3,8
2004	5,3	5,6	4,3	1,5	7,8	12,1
2005	4,7	2,5	2,5	1,4	2,7	-0,3
2006	6,7	8,6	8,5	1,4	11,4	8,7
2007	6,9	7,5	8,6	1,4	3,8	11,7
2008	3,5	2,8	2,6	1,4	0,5	12,1
2009	1,7	2,2	1,6	1,4	1,1	22,8
2010	4,0	3,5	2,6	1,4	3,3	16,5
	participación promedio anual del periodo en el total nacional (%)					
1961-1970		16,4	12,5	1,8	2,1	n.a.
1971-1975		15,6	12,2	1,5	1,9	n.a.
1976-1980		16,3	13,1	1,7	1,5	n.a.
1971-1980		16,0	12,6	1,6	1,7	n.a.
1981-1990		15,3	11,8	1,7	1,8	n.a.
1991-2000		15,5	11,9	1,5	1,7	0,4
2001-2010		13,7	10,4	1,4	1,6	0,3
2001		14,1	10,9	1,4	1,5	0,3
2002		14,2	10,9	1,4	1,5	0,3
2003		14,0	10,7	1,4	1,6	0,3
2004		13,8	10,5	1,5	1,6	0,3
2005		13,5	10,1	1,4	1,6	0,3
2006		13,6	10,3	1,4	1,6	0,3
2007		13,7	10,4	1,4	1,6	0,3
2008		13,3	10,0	1,4	1,5	0,4
2009		13,6	10,2	1,4	1,6	0,4
2010		13,5	10,0	1,5	1,5	0,5

n.a. No aplica

¹ Entre 1969 y 1990 el PIB de Putumayo se encuentra agregado en Territorios Nacional y Nuevos Departamentos.

Fuente: Inandes (1960-1975), CEGA (1975-1980), DANE (1980-2010). Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos, Cali. Banco de la República.

Desde la vigencia de la Ley Páez, el valor agregado industrial del Cauca mantuvo un crecimiento superior y en forma más consistente que el total nacional, aún durante los años recesivos de 1998 y 1999, lo que permitió al Suroccidente registrar un crecimiento promedio anual superior al PIB nacional entre 1991 y 2000. Por su parte, entre 2001 y 2010 la tasa de crecimiento anual del PIB regional alcanzó un ritmo

similar al total nacional. No obstante, durante ese último periodo la participación del PIB del Suroccidente continuó en descenso y se situó en el menor nivel de las últimas cinco décadas, dado por el *boom* minero-energético de otras regiones, como quizás también por la baja competitividad presentada en la región Suroccidente ante la pérdida de visión de las administraciones públicas locales, cuyas decisiones pudieron afectar negativamente la actividad económica, al rezagar la inversión pública y la infraestructura frente a otras regiones del país [Collazos, 2012].

En cuanto a la economía de la parte sur de la región, Nariño y Putumayo lograron un gran impulso en la primera mitad de la década del dos mil debido a mejores resultados del comercio fronterizo aunado a los beneficios ofrecidos con la recuperación de la economía ecuatoriana y la dolarización del vecino país. Asimismo, el sector agropecuario en Nariño registró mejores resultados con el apogeo en el cultivo de la palma de aceite y su exportación en bruto con mejores precios a mercados internacionales. Entretanto, el departamento del Putumayo iniciaba un gran ascenso del PIB por el *boom* petrolero que aún persiste en la región frente a los mejores precios de los minerales energéticos.

Finalmente, el PIB del Valle y el Cauca se destacó en la primera década del dos mil por la consolidación del conglomerado originado en el cultivo de la caña de azúcar, con la introducción de refinerías para la producción de alcohol carburante, así como el fortalecimiento de la industria papelera a partir del bagazo de la caña, la sucroquímica como base de la industria alimenticia y la cogeneración de energía con los excedentes industriales. A pesar de los problemas de orden público en el Cauca, que caracterizaron a la región durante la década pasada, se consolidó la industria establecida al amparo de la Ley Paéz y con ello el aumento de despachos al interior y exterior del país de bebidas y alimentos procesados, así como maquinaria y papeles. En el campo se incrementó el área cultivada en café, caña y frutales, los cuales han tenido gran impulso para la región con empresas procesadoras de alimentos, bebidas y licores.

IV. COMPOSICIÓN DE LA ECONOMÍA DE LA REGIÓN SUROCCIDENTE

DINÁMICA DEL PRODUCTO

La actividad agropecuaria del sector primario fue la impulsora de la economía del Suroccidente colombiano desde la época colonial, tanto en los departamentos del sur como en Valle y Cauca. Es así como surge la industria azucarera y se conforman los conglomerados citados previamente y de ahí la preponderancia del PIB del departamento del Valle, que como se mencionó anteriormente, tres cuartas partes de la economía del Suroccidente son aportados por este departamento, situación que se mantuvo invariable durante el periodo 2001-2010 y muy similar a la composición en las últimas cinco décadas. Por sectores económicos se han presentado cambios

significativos, relacionados con la especialización de algunas actividades fabriles del sector secundario, que han sido trasladadas especialmente hacia el sector terciario. Este último sector ha logrado mayor peso en la economía de la región, muy similar al que ha tenido en el PIB nacional en las últimas décadas, producto de la especialización.

En ese sentido, el Suroccidente ha logrado en los últimos años un mayor aprovechamiento de los encadenamientos originados en los procesos industriales por parte de su tejido empresarial, en particular en los departamentos al norte de la región. En esos territorios se han logrado altos niveles de eficiencia en la agroindustria y sus conexiones manufactureras para la conformación de clústeres entre actividades industriales de alimentos, químicos, farmacéutica, caucho y plástico, papel y cartón, energía y bebidas, molinería y almidones, maquinaria y aparatos eléctricos, principalmente.

Este resultado se obtuvo al mantener la tendencia mundial de desintegración vertical en las empresas, cuando las locales comenzaron a transferir muchos de los servicios que se prestaban al interior de sus establecimientos, a empresas cada vez más especializadas en dichas funciones con mayor dedicación, y así lograron hacer más eficiente la función de producción industrial.

Un buen ejemplo de lo anterior es la industria azucarera del Suroccidente del país, la cual trasladó gran parte de los servicios asociados a la producción de caña a empresas de siembra, corte, recolección y transporte, haciendo más eficientes los procesos de molienda, producción de azúcares y sus derivados. Igualmente, el resto de empresas que componen el conglomerado del azúcar y gran parte de la industria local se unieron a esta tendencia, al contratar externamente muchos de los servicios asociados a la vigilancia, el transporte, archivo, procesamiento e incluso contabilidad y logística de comercio exterior, a instituciones especializadas. Esto dio pie a la creación de nuevas empresas dedicadas a la prestación de gran variedad de productos y servicios, sentando bases para un desarrollo económico sostenido y diversificado, que ha venido aprovechando la amplia sustentabilidad de la región.

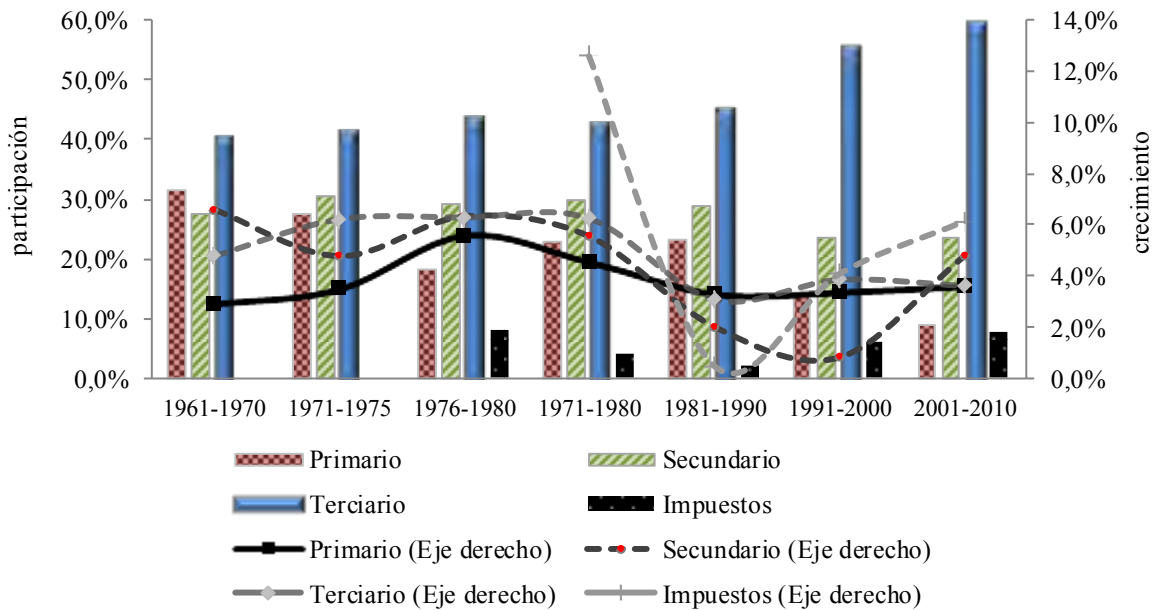
Así las cosas, la composición de la economía del Suroccidente del país en los últimos cincuenta años se ha comportado de la siguiente manera: en los años sesenta, la actividad agropecuaria lideraba el sector primario y de esa forma consolidaba casi un tercio del PIB de la región; asimismo, poseía un sector secundario que a pesar de presentar la más baja participación en el PIB, disfrutaba de una actividad industrial en expansión. Entretanto el sector terciario mantenía su hegemonía en la actividad económica regional, similar al comportamiento en la estructura económica nacional y se consolidaba como el principal vector de la economía.

En la primera década del siglo XXI, la configuración económica del Suroccidente del país presentó otro panorama. El sector primario liderado por la actividad agropecuaria disminuyó sustancialmente su participación en el PIB regional, mientras que el sector secundario se mantuvo en niveles ligeramente inferiores a los registrados en décadas anteriores. Por su parte, las actividades de servicios tanto a las empresas como

personales aumentaron como consecuencia de la especialización de la industria regional en su cadena productiva, donde los servicios no estratégicos que anteriormente se desarrollaban al interior de las empresas, fueron trasladadas hacia otras dedicadas solo a estos servicios. Este hecho claramente redujo la participación de la industria en el PIB total del Suroccidente y engrosó la del sector terciario. No obstante, la actividad industrial siguió siendo un renglón muy importante en la actividad económica de la región (Gráfico 1).

Gráfico 1

Participación y crecimiento anual del sector primario, secundario y terciario en el PIB del Suroccidente 1961-2010



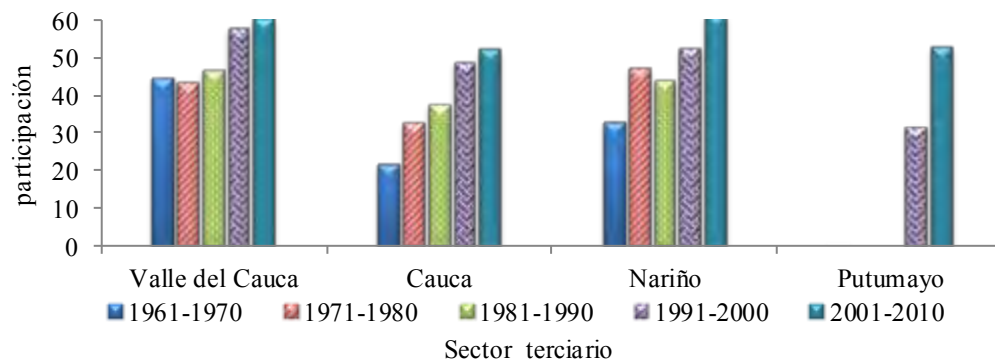
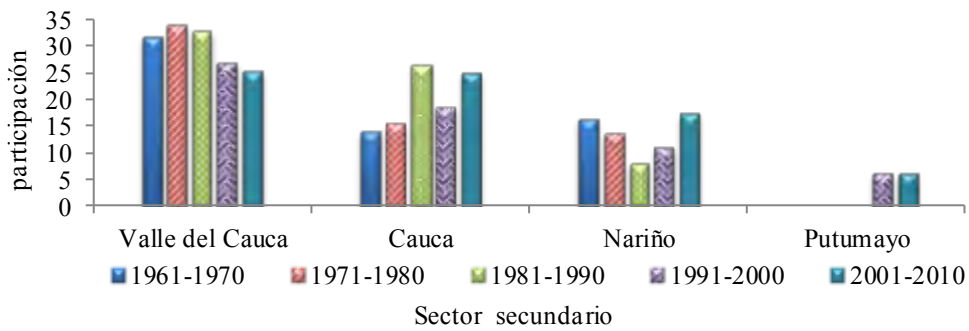
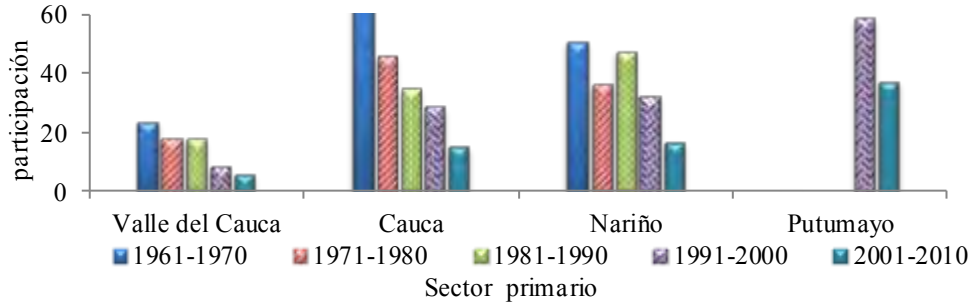
Fuente: Inandes (1960-1975), CEGA (1975-1980), DANE (1980-2010). Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos, Cali. Banco de la República.

Para el 2010, la economía del Suroccidente del país siguió siendo impulsada por el Valle del Cauca, departamento que lidera en la mayoría de las actividades económicas de la región, exceptuando en el sector primario la minería, actividad que ha logrado una mayor presencia en el departamento del Putumayo en las últimas décadas, mientras que la silvicultura un amplio desarrollo en los departamentos de Cauca y Nariño (Gráfico 2). A continuación se presenta en la próxima sección una revisión más detallada de las principales actividades al interior de cada sector y centralizada en la década comprendida entre 2001 y 2010. El principal objetivo del análisis es que sirva como un referente de la estructura económica regional para un seguimiento periódico que posibilite detectar cambios en las actividades económicas de la región, bien sea a través de indicadores anticipados o coincidentes con la actividad económica, que brinden mayor confiabilidad por la representatividad y la importancia en cada sector.

Gráfico 2

Participación del sector primario, secundario y terciario en el PIB del Suroccidente por departamentos

1961-2010



Fuente: Inandes (1960-1975), CEGA (1975-1980), DANE (1980-2010). Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos, Cali. Banco de la República.

SECTOR PRIMARIO

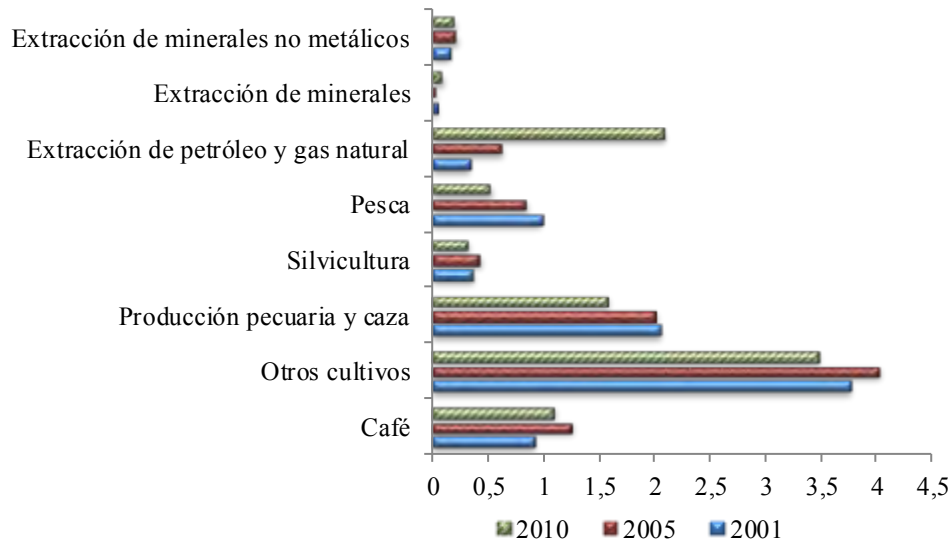
El sector primario se encuentra conformado por las actividades agrícolas, pecuarias, piscícolas, silvicultura y minería. En el caso del Suroccidente del país, este sector ha presentado una reducción significativa en su contribución al PIB regional durante las últimas cinco décadas. Mientras en los años sesenta aportaba el 31,6%, entre 2001 y 2010 el aporte fue de solo el 9,1% a la economía regional (Gráfico 1). Esta pérdida en representatividad es explicada principalmente por la actividad pesquera, tanto de la producción en criaderos y granjas piscícolas, como en el resto de actividades conexas, a pesar de la riqueza que ofrece a los departamentos la región Pacífica. Igualmente se ha observado menor intervención de la silvicultura y la ganadería regional, aunque

esta última ha repuntado en crecimiento y aporte al PIB pecuario nacional durante la segunda mitad de la década.

Gráfico 3

Distribución del PIB del Suroccidente por ramas de actividad

Sector primario



Fuente: DANE_Cuentas Nacionales Departamentales. Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos. Cali. Banco de la República

La participación del sector primario en la primera década del dos mil ha permanecido relativamente estable, a pesar de haber registrado crecimientos negativos durante 2001 y 2008, cuando se presentó la crisis económica internacional (Gráficos 1 y 2 del anexo). Las ventajas del sector en la producción agropecuaria se reflejan al ocupar los primeros lugares en la oferta de variados productos agrícolas esenciales para el consumo interno del país, como es el caso del café, cultivo que con una participación creciente en los últimos años, agrupó la quinta parte de la oferta nacional en 2010, superando la participación que tuviera el sector agrícola regional en el 1960.

Asimismo, otros productos que presentaron mayor contribución dentro del PIB del sector primario fueron para el 2010, los demás cultivos agrícolas sin incluir café (36,9%), extracción de petróleo crudo y gas (22,2%), producción pecuaria (16,8%) y los cultivos de café (11,7%). Diferentes productos agrícolas con importancia en la producción primaria según las evaluaciones agropecuarias del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural⁶, especialmente en el Valle del Cauca fueron: la caña de azúcar, ahuyama, borjón, chontaduro, cimarrón, pepino, plantas aromáticas, té y frutas (papaya, uva, melón y guanábana); en los cuales el departamento ocupó el primer lugar en abastecimiento. Por su parte, el Cauca se distinguió por la producción de papa china y orégano; Nariño en coco, trigo, ulluco, coliflor, palmito, cuyicultura y cunicultura; y Putumayo en pimienta.

⁶ Información consultada en Agronet.

Así las cosas, los cultivos de café en el Cauca y Valle, la papa en Nariño y los de caña de azúcar en el Valle⁷, fueron los productos agropecuarios de mayor actividad en la rama agropecuaria de la región. Sobresale en este último departamento los avances en la agroindustria, impulsada en principio por la actividad azucarera, pero en la actualidad con amplias derivaciones en el uso intensivo de la materia prima. Es así, cómo, además del azúcar, alcohol carburante, cogeneración de energía, gas para la fabricación de gaseosas y compostaje, se destila en la sucroquímica una serie de productos alimenticios de exportación de amplia competitividad en los mercados internacionales.

En cuanto a la actividad minera, se incrementó su participación durante la última década por el auge de la explotación de petróleo en el departamento del Putumayo, con lo cual el departamento contribuyó con 82,9% de la minería de la región del Suroccidente en el último año de estudio (Gráfico 3). En el Putumayo, la explotación petrolífera se constituye en una de las actividades lícitas que más ingresos aporta al departamento y que más desarrollo económico ha generado a su economía. De hecho, el inicio de las perforaciones petroleras introdujo grandes recursos económicos y atrajo trabajadores del interior del país para la apertura de trochas (Pasto, Mocoa, Puerto Asís) y para la construcción del oleoducto trasandino en 1969 (Orito-Tumaco 306 km) [Rozo, Alarcón y Tabares, 2003]. En la actualidad, la producción de hidrocarburos en el Putumayo durante el 2010 alcanzó un promedio mensual de 35.636 barriles diarios de petróleo, el 4,5% de los 785.865 barriles producidos en el país, extracción que lo sitúa como el séptimo productor nacional.

SECTOR SECUNDARIO

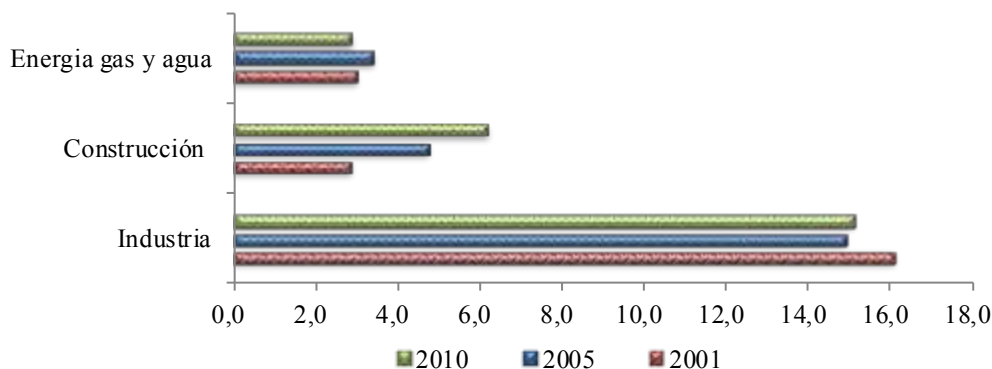
El sector secundario del Suroccidente, compuesto por las actividades de la industria, la construcción, generación y captación de electricidad, gas y agua, ha perdido participación dentro del PIB regional en las últimas cinco décadas, al pasar de contribuir el 27,8% en los sesenta al 23,7% entre el 2001 y 2010 (Gráfico 1). Durante la última década, su participación dentro del PIB regional se ha estabilizado, con tendencia a aumentar su aporte año tras año (Gráficos 1 y 2 del anexo).

Para el 2010, la industria fue la rama con mayor participación dentro del PIB regional, al participar con el 15,1%. Dentro de esta participación, la industria de alimentos, bebidas y tabaco contribuyó con el 5,2% del PIB del Suroccidente. Por su parte, la actividad constructora de edificaciones y obras civiles participó con el 6,2%, mientras que la actividad de electricidad, gas y agua con el 2,9%. Para el periodo 2001-2010 la dinámica de las anteriores actividades en el PIB de la región, la cual es presentada en el gráfico 4, permaneció relativamente estable en cuanto a las actividades de industria, energía, gas y agua; contrario a la constructora la cual presentó un crecimiento en su participación durante los últimos diez años.

⁷ El Valle del Cauca participa con el 78% de la producción nacional de caña de azúcar, seguido del Cauca (19%) y Risaralda (3%). Datos suministrados por Asocaña, Departamento Económico.

Gráfico 4

Distribución del PIB del Suroccidente por ramas de actividad Sector secundario



Fuente: DANE_Cuentas Nacionales Departamentales. Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos. Cali. Banco de la República

Dada la importancia de la actividad industrial en la economía del Suroccidente, merece en este apartado mención aparte, por cuanto un análisis más profundo no es del alcance de este artículo, en especial en lo relacionado a los cambios en su dinámica durante las últimas décadas. En efecto, su participación dentro del total nacional ha presentado leve disminución desde la década de los ochenta, especialmente la industria del Valle del Cauca⁸. Esta caída la explica, según Ortiz (2010) el efecto de la llamada “desindustrialización”. Sin embargo, en los últimos años la industria de la región se ha especializado en sus cadenas productivas y ha terciarizado los procesos no estratégicos de su producción, trasladándolos hacia otras empresas dedicadas a la prestación de estos servicios.

En este orden de ideas, la hipótesis de la “desindustrialización” en la región probablemente perdería validez. Al agrupar las participaciones dentro del PIB departamental de la industria con las del rubro “servicios a las empresas” pertenecientes al sector terciario en los departamentos más industrializados del Suroccidente, las participaciones no caen en la magnitud para sostener la afirmación de desindustrialización en la región⁹.

Evidentemente, aunque se ha dado traslado de los procesos no estratégicos hacia otras empresas, reduciéndose la participación de la industria en el PIB del Suroccidente, y engrosando la del sector terciario, la actividad industrial sigue siendo un renglón muy importante en la actividad económica del Suroccidente al contener empresas especializadas en áreas estratégicas de la producción regional.

⁸ A pesar que desde el último quinquenio de los noventa la participación de la industria caucana en el PIB departamental experimentó un impulso significativo, explicado por las empresas atraídas ante los beneficios otorgados por la Ley Páez.

⁹ Para más información leer a Carranza y Moreno (2013). Tamaño y estructura vertical de la cadena de producción industrial colombiana desde 1990. Borradores de Economía. No. 751. Banco de la República.

En cuanto a la caracterización de las industrias localizadas en el Suroccidente del país se encuentra según cifras de la Encuesta Anual Manufacturera –EAM-, que para el 2010 la región contribuyó con el 13,2% del total de establecimientos industriales del país; el 14,4% de la producción bruta y el 14,1% del valor agregado generado por la industria nacional. Asimismo, aportó el 13,9% del empleo a nivel nacional.

Cuadro 2

**Principales variables industriales para el total nacional, Pacífico y Cauca
Año 2010**

Regiones y Departamentos	Número de establecimientos	Total empleo	Sueldos y salarios (millones de \$)	Producción Bruta (millones de \$)	Valor Agregado (millones de \$)	Total activos fijos (millones de \$)	Energía eléctrica consumida (KWH) (millones de \$)
Total Nacional	22.908	1.546.328	18.457.139	365.557.912	157.900.146	245.273.666	36.234.778
Suroccidente	3.016	215.216	2.731.701	52.502.497	22.294.398	40.370.627	6.509.237
Valle del Cauca	2.676	188.414	2.410.316	44.158.883	19.135.937	32.068.944	5.218.763
Cauca	220	23.670	298.508	7.950.601	3.053.694	8.057.658	1.269.624
Nariño	120	3.132	22.877	393.013	104.767	244.025	20.849
participación porcentual respecto al total nacional							
Total Nacional	100	100	100	100	100	100	100
Suroccidente	13,2	13,9	14,8	14,4	14,1	16,5	18,0
Valle del Cauca	11,7	12,2	13,1	12,1	12,1	13,1	14,4
Cauca	1,0	1,5	1,6	2,2	1,9	3,3	3,5
Nariño	0,5	0,2	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1
participación porcentual respecto al total de la región Pacífico							
Suroccidente	100	100	100	100	100	100	100
Valle del Cauca	88,7	87,5	88,2	84,1	85,8	79,4	80,2
Cauca	7,3	11,0	10,9	15,1	13,7	20,0	19,5
Nariño	4,0	1,5	0,8	0,7	0,5	0,6	0,3

Fuente: DANE-EAM. Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos. Cali. Banco de la República.

Por departamentos, el Valle del Cauca aglutinó el 88,7% de los establecimientos industriales de la región Suroccidente, el 87,5% del total de empleados, el 84,1% de la producción bruta y el 85,8% del valor agregado, ubicándose así como el primer departamento en importancia industrial, seguido del Cauca y Nariño (Cuadro 2). Este liderazgo industrial se encuentra impulsado fundamentalmente por las actividades de alimentos y bebidas, químicos, caucho y plástico, farmacéuticos, molinería y almidones, confitería, confecciones, detergentes y jabones, papel y cartón, maquinaria y aparatos eléctricos, hierro y acero, entre otras (Cuadro 3).

Variación anual de la producción real manufacturera de Cali, Yumbo, Jamundí y Palmira, por principales grupos Trimestres 2010¹

Agrupación industrial	2010			
	I	II	III	IV
Total industria	-4,8	2,2	2,0	1,0
Molinería y almidones	3,3	-4,5	-10,6	-2,4
Confitería y cacao ²	-13,8	2,7	-5,9	-0,1
Bebidas	8,3	0,5	10,6	7,5
Otros alimentos	-31,1	-19,1	-7,9	-22,8
Confecciones	-10,2	4,3	7,9	6,1
Papel y cartón	-4,7	8,2	1,4	8,6
Otros químicos	-16,9	-8,0	-2,0	-2,7
Farmacéuticos	-3,5	0,8	9,3	10,1
Detergentes y jabones	-4,5	8,0	-7,0	-6,8
Caucho y plástico	-4,6	14,5	8,9	2,7
Hierro y acero y otros metales no ferrosos	-21,9	-15,9	-15,2	0,9
Maquinaria y aparatos eléctricos	-3,3	6,2	27,1	11,9
Otras industrias	11,2	7,6	8,7	4,1

¹Sin ingenios azucareros ni trapiches paneleros. Cifras provisionales

²Incluye la producción de alimentos a base de cacao, chocolate, confitería, condimentos y alimentos para lactantes.

Fuente: DANE. Muestra trimestral manufacturera regional.

En cuanto a la segunda rama más importante del sector secundario, la actividad constructora, medida en el cuadro 4 por el área aprobada para construir, variable que anticipa el comportamiento de la actividad para próximos periodos¹⁰, experimentó durante la primera década del siglo XXI, un crecimiento de 84,7%. Por departamentos, el Valle del Cauca fue el de mayor participación en el área total aprobada (77,0%), seguida de Nariño (15,7%), y Cauca (7,3%). Es importante resaltar que para el 2010, de los 2,6 millones de metros cuadrados aprobados en el Suroccidente, el 76,4% fueron destinadas a vivienda (Cuadro 4).

Finalmente, la actividad de energía, gas y agua, además de poseer una participación relativamente baja en el PIB regional, no ofrece cifras oficiales congruentes con los cuatro departamentos de la región, aspecto que dificulta realizar en este documento un análisis más profundo sobre esta actividad en la última década del siglo actual.

¹⁰ Teniendo en cuenta que los proyectos demoran algún tiempo para iniciar obras luego de ser aprobados.

Construcción: área aprobada y variación para el Suroccidente**Acumulado a diciembre****2000-2010**

Metros cuadrados y porcentajes

Regiones y Departamentos	Tipo de construcción	2000	2005	2010	Variación 2010/2005	Participación 2010
Valle del Cauca	Total	965.280	1.911.055	2.021.044	109,4	77,0
	Vivienda	764.066	1.481.841	1.527.652	99,9	76,1
Cauca	Total	187.866	140.790	190.192	1,2	7,3
	Vivienda	158.702	118.076	142.574	-10,2	7,1
Nariño	Total	267.143	265.746	411.876	54,2	15,7
	Vivienda	227.889	190.975	335.955	47,4	16,7
Suroccidente	Total	1.420.289	2.317.591	2.623.112	84,7	100,0
	Vivienda	1.150.657	1.790.892	2.006.181	74,4	100,0

Fuente: DANE. Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos, Cali. Banco de la República.

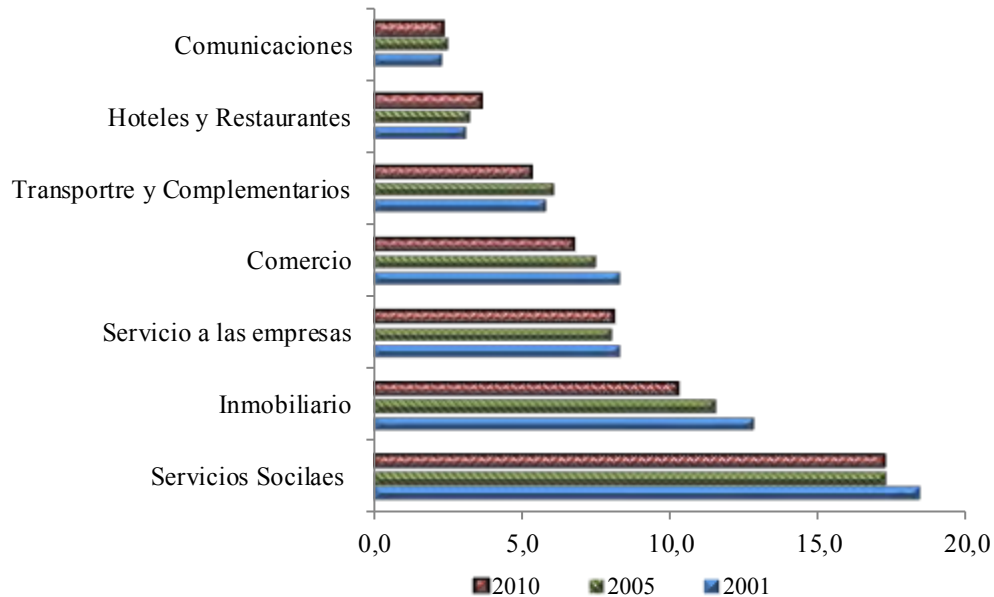
SECTOR TERCIARIO

El sector terciario se encuentra conformado por las actividades de comercio, mantenimiento, transporte, reparación, telecomunicaciones, intermediación financiera, actividades inmobiliarias, servicios personales, comunales y sociales. Contrario a lo ocurrido en el sector primario y secundario, la evolución del terciario ha sido progresiva en las últimas cinco décadas al pasar de una participación promedio anual de 40,5% en el PIB regional en el periodo 1961-1970 a 59,4% entre 2001 y 2010, por razones anteriormente expuestas (Gráfico 1).

Al igual que el comportamiento observado en el sector primario y secundario, durante 2001-2010 la participación del sector terciario dentro del PIB regional también se caracterizó por permanecer relativamente estable, aunque con tendencia a disminuir levemente su aporte año tras año (Gráficos 1 y 2 del anexo). Para el 2010, los servicios sociales, personales y comunales fueron la rama de sector terciario con mayor participación dentro del PIB regional, al participar con el 17,2%. Le siguieron en su orden la actividad inmobiliaria y alquiler de vivienda (10,3%), los servicios a las empresas (8,2%), y el comercio (6,8%). La dinámica de las anteriores actividades en la última década en estudio, muestra una leve desaceleración en sus respectivas participaciones dentro del PIB regional (Gráfico 5).

Gráfico 5

Distribución del PIB del Suroccidente por ramas de actividad Sector terciario



Fuente: DANE_Cuentas Nacionales Departamentales. Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos. Cali. Banco de la República

Dada la importancia de los servicios sociales, personales y comunales dentro del sector terciario será importante indagar cuales son las ramas más importantes de esta actividad. En efecto, dentro del 17,2% de participación que posee los servicios sociales, personales y comunales en el PIB regional expuesto en el gráfico 5 para el 2010, las ramas de administración pública, de defensa y la educación de no mercado¹¹ participaron con el 9,3% del PIB del Suroccidente. En la administración pública y la educación de no mercado, la administración eficiente de los recursos públicos juega un papel fundamental en su desempeño.

Es por eso, que según el Departamento Nacional de Planeación (2010), el buen desempeño en las finanzas públicas de los municipios de un departamento se asocia a menores niveles de pobreza. En Colombia este caso se reflejó en los municipios de Rionegro en Antioquia, Monterey en Casanare, Cota y Tocancipa en Cundinamarca. Igualmente, las buenas prácticas fiscales entre municipios vecinos podrían contagiarse positivamente y así mejorar las capacidades locales. Para el 2010, en el Meta, Casanare, Cundinamarca, Antioquia, Valle del Cauca y Santander, se observaron las dependencias más fuertes.

Para indagar lo anterior, fue importante analizar el comportamiento de las finanzas públicas de los departamentos que conforman la región Suroccidente del país en la última década con el fin de examinar cual ha sido su desempeño fiscal. Los resultados

¹¹ Incluye la educación pública.

del ranking fiscal, calculado anualmente por el DNP, arrojaron que la situación fiscal de los departamentos de la región viene desmejorando. Según este ranking, entre 2002-2010 sus desempeños fiscales no ocuparon ni siquiera los doce primeros lugares entre los 32 departamentos que conforman la Nación (Cuadro 5).

Cuadro 5

Ranking departamental desempeño fiscal

Departamento	2002		2005		2010	
	Calificación	Posición	Calificación	Posición	Calificación	Posición
Atlántico	59,58	6	61,18	24	81,53	1
Antioquia	58,19	9	71,05	3	78,71	2
Quindío	57,78	10	62,74	20	78,42	3
Huila	50,87	24	63,52	17	78,08	4
Risaralda	60,27	3	71,06	2	77,75	5
Sucre	59,64	4	63,58	16	77,03	6
Bolívar	55,21	13	61,97	22	76,38	7
Cundinamarca	58,51	8	66,66	8	76,32	8
Caldas	59,38	7	63,44	18	76,25	9
Cesar	60,50	2	66,81	7	76,01	10
Meta	54,87	16	66,19	9	75,56	11
N. De Santander	54,93	15	67,10	6	75,40	12
Guajira	53,36	21	66,18	10	74,56	13
Boyacá	57,21	11	69,94	4	74,52	14
Arauca	50,44	25	65,36	11	73,97	15
Caquetá	54,63	17	64,04	15	73,75	16
Córdoba	55,41	12	69,49	5	73,60	17
Nariño	54,44	18	64,65	13	72,44	18
Santander	46,88	28	59,15	28	72,42	19
Valle	46,54	29	56,99	30	71,72	20
Cauca	54,36	19	58,65	29	71,58	21
Magdalena	54,20	20	62,12	21	71,45	22
Tolima	54,98	14	64,54	14	71,31	23
Casanare	65,35	1	73,65	1	67,31	24
San Andrés	45,58	30	53,61	32	63,36	25
Guaviare	59,61	5	65,25	12	60,02	26
Guainía	52,02	22	60,67	26	58,96	27
Vichada	49,30	26	61,73	23	58,69	28
Vaupés	45,52	31	60,71	25	55,87	29
Choco	51,32	23	54,95	31	53,70	30
Amazonas	48,02	27	63,37	19	53,42	31
Putumayo	43,26	32	60,13	27	51,75	32

Fuente: DNP.

La debilidad de las finanzas públicas de los departamentos del Suroccidente se encuentra explicada en su mayoría por varios factores, entre los cuales cabe resaltar el bajo esfuerzo fiscal de los entes territoriales, los altos gastos de funcionamiento y el alto nivel de deuda que acarrear [Collazos y Romero, 2005]. Lo anterior se ha visto reflejado en la insuficiencia de recursos para la solución de las necesidades

acumuladas históricamente en estos territorios. En efecto, para el 2009, los departamentos de Putumayo y Cauca fueron los de menor recaudo tributario per cápita en el país, mientras que el Valle del Cauca fue el departamento con menor inversión por habitante (DNP, 2010).

En cuanto a las demás actividades que componen el sector terciario, las de servicio a las empresas, comunicaciones, hoteles¹² y restaurantes, no ofrecen cifras oficiales congruentes con los cuatro departamentos de la región, aspecto que dificulta realizar en este documento un análisis más profundo sobre estas ramas en la primera década del siglo actual. Sin embargo, para las actividades inmobiliarias, comercio, transporte y complementario, a pesar de la escases de una variable que resuma el comportamiento general de estas ramas, existen algunas líderes que podrían distinguir su dinámica, la mayoría de estas disponibles solo para los últimos años del periodo en estudio.

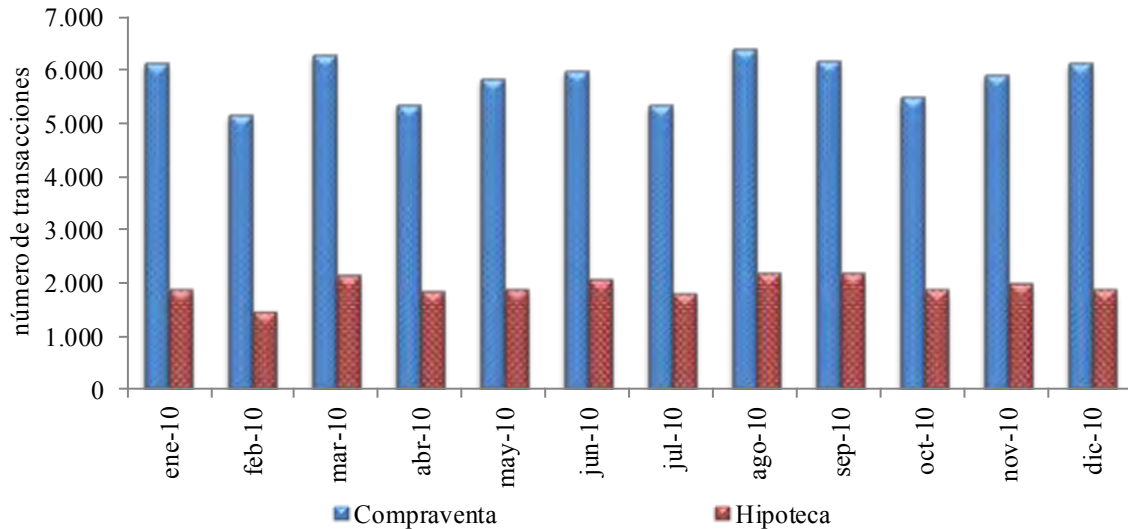
Para el caso de la actividad inmobiliaria, segunda más importante del sector terciario (Gráfico 5), solo se tienen disponibles el número de transacciones inmobiliarias para el Valle del Cauca desde el 2010, aspecto que no posibilita comparar su dinámica frente años atrás. Pese a lo anterior, para ese año las ventas inmobiliarias alcanzaron un total de 93.135 unidades. Dentro de este número, 70.154 fueron compraventas y 22.981 hipotecas (Gráfico 6). Es importante resaltar, que para la década en estudio, los precios de la vivienda usada y nueva en Cali, no experimentaron crecimientos significativos como sucedió en otras capitales del país. Esta situación, podría estar explicada por la mayor disponibilidad de tierras aptas para construir en la capital del Valle respecto a otras ciudades, como también la regulación en el comportamiento de algunas variables socioeconómicas que podrían estar restándole competitividad a la ciudad, las cuales deberían ser estudiadas en otro escenario distinto a este documento.

Respecto al comercio interno, cuarta actividad más importante del sector terciario, las únicas cifras disponibles por regiones del país son los resultados de las percepciones empresariales expuestas en la Encuesta mensual de expectativas económicas -EMEE- del Banco de la República, desde una muestra conformada por 550 empresas, las cuales desarrollan sus actividades bajo distintas ramas del PIB. Sus resultados son relevantes a la hora de indagar el comportamiento anual de las ventas y el futuro de las diferentes actividades de la economía basadas desde las expectativas de los empresarios en cuanto a crecimiento en ventas, empleo, inversión, contratación de mano de obra, precios, capacidad de producción, entre otras variables.

¹² Para el caso de los hoteles, se encuentran disponibles las cifras sobre ocupación hotelera de Cotelco. No obstante, estas cifras pertenecen a una muestra no tan representativa.

Gráfico 6

**Número de transacciones inmobiliarias en el Valle del Cauca
Enero 2010 - diciembre 2010**



Fuente: Oficina de Registro de Instrumentos Públicos. Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos, Cali. Banco de la República.

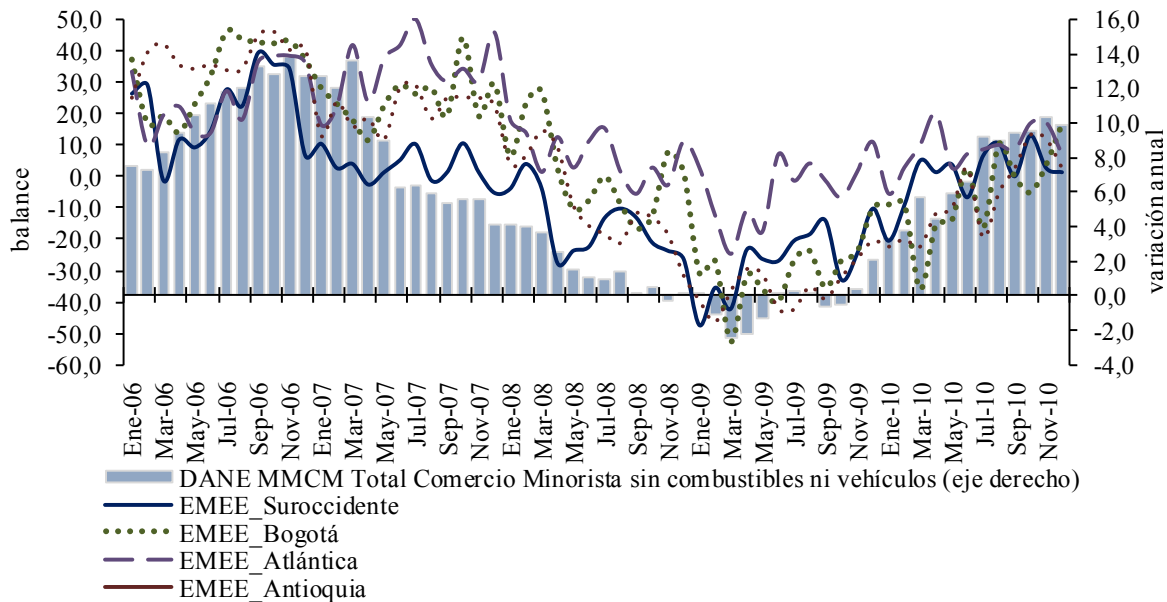
Según esta encuesta, después de registrar desde el 2008 una marcada desaceleración en las ventas, durante el 2010 la región Suroccidente del país presenció un importante ciclo de recuperación, donde el balance consolidado de las ventas empresariales del Suroccidente del país alcanzó cifras positivas, resultados que no se veían desde finales de 2007 y principios de 2008 (Gráfico 7). Aunque la recuperación de las ventas de la región Suroccidente ha estado muy similar a la presentada en Bogotá, Antioquia y la región Atlántica, durante el 2010 su dinámica estuvo por encima de regiones como el Eje Cafetero, Llanos Orientales, Nororiente y Central Oriental.

Así las cosas, el comercio interno del Suroccidente presentó resultados satisfactorios a finales de 2010 de acuerdo con las diferentes encuestas, tanto de la EMEE como del indicador del DANE de la Muestra Mensual del Comercio Minorista. Aunque este último no desagrega información por departamentos o regiones, sí refleja aquellos productos de alta participación en la producción del Suroccidente del país, los cuales registraron crecimientos en sus ventas. Calzado y artículos de cuero, textiles y prendas de vestir, productos de aseo personal y cosméticos, muebles y electrodomésticos para el hogar, así como repuestos y accesorios para vehículos experimentaron crecimientos considerables (Gráfico 7).

Gráfico 7

Balance consolidado de las ventas por regiones de la Encuesta mensual de expectativas económicas EMEE - Banco de la República¹ y variación anual del promedio móvil trimestral total de la Muestra mensual de comercio minorista MMCM - DANE

Enero 2006 - diciembre 2010



¹ Los resultados se presentan como el balance de opinión, que corresponde a la diferencia entre los porcentajes de las respuestas "Mayor" y " Menor" obtenidos de la muestra.

Fuente: DANE y EMEE. Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos, Cali. Banco de la República.

Finalmente, respecto a la actividad de transporte, quinta en importancia dentro del sector terciario, el análisis se centró sobre la base del flujo vehicular y de ejes cañeros que transitaron por las principales carreteras de la región Suroccidental¹³ y que están concesionadas para su construcción, ampliaciones y mantenimiento, a las empresas Malla Vial Valle del Cauca y Cauca –MVVCC. Esta entidad obtiene el recaudo respectivo a través del cobro de peajes en diez estaciones existentes en el Cauca y Valle¹⁴. Existen ocho establecidas en el perímetro del Valle del Cauca: Lobo Guerrero, Mediacanoa, Cencar, Paso La Torre, Rozo, Estambul, Ciat y Cerrito; mientras que las dos restantes están ubicadas en el norte del departamento del Cauca: Villarrica y Tunía.

¹³ No se centró el análisis en el transporte aéreo debido a su baja participación dentro del total transporte (que incluye marítimo, terrestre, férreo y terrestre). Para el caso del marítimo, pese a su alta participación en la actividad de transporte, los servicios de comercio exterior prestados por el puerto de Buenaventura no son exclusivos de la región Suroccidente del país. Por ser el único puerto sobre el Pacífico, todas las regiones lo utilizan, por ende no es un transporte particular de la región.

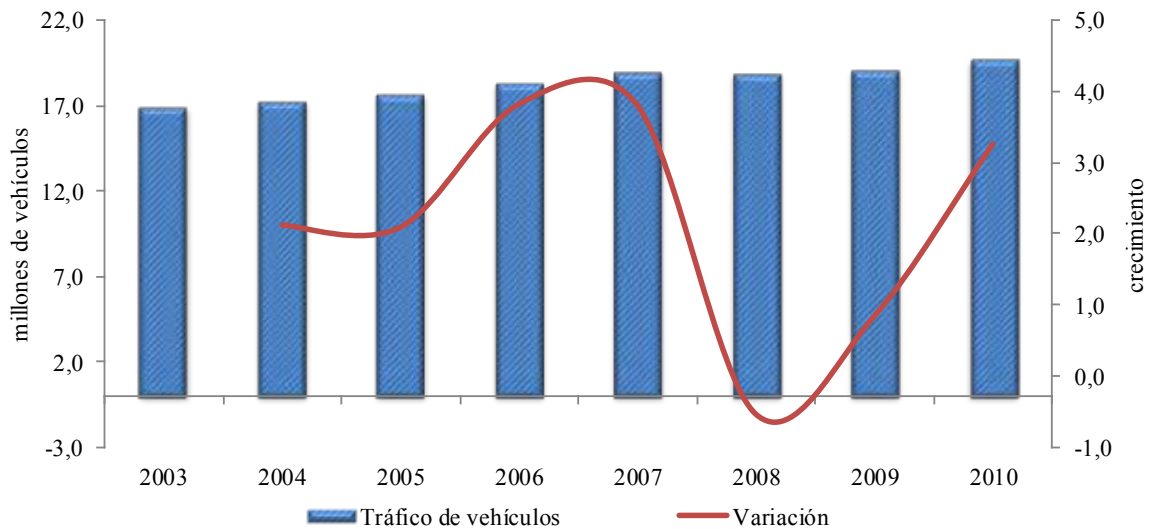
¹⁴ Por su parte, PISA cuenta con dos estaciones localizadas en el departamento del Valle: Betania y Uribe, situadas en la vía Buga–Tuluá-La Paila–La Victoria. Sin embargo, en este documento no se cuenta con esta información.

De los diez peajes de la concesión MVVCC, el peaje de Loboguerrero refleja el movimiento vehicular, especialmente de camiones, de las entradas y salidas del comercio exterior nacional, por lo que no se tiene en cuenta en este análisis debido a que no es un peaje de uso exclusivo del transporte regional sino del nacional por su cercanía al puerto de Buenaventura. Ante esta situación, se hace referencia en el análisis con el conjunto de los nueve peajes restantes (Gráfico 8). Estos ocupan la periferia de los corredores viales que conectan las zonas y municipios con actividades industriales y comerciales más importantes en ambos departamentos, mientras los peajes de Lobo Guerrero y Uribe están distantes respecto de estas urbes.

Durante 2003-2010, todas las categorías de los nueve peajes de la malla vial del Valle y Cauca presentaron incrementos anuales, aspecto que demuestra una recuperación económica durante el periodo. Solo en el 2008, el tráfico de vehículos alcanzó un crecimiento levemente negativo. En general, en los últimos ocho años, el tráfico de vehículos por las vías en el Suroccidente presentó un crecimiento del 16,3%, al pasar de movilizar 16,8 millones de vehículos y camiones en el 2003 a 19,5 millones en 2010. Este hecho, dimensiona el crecimiento de la movilidad de vehículos y camiones por las principales vías de la región, lo que permite deducir el aumento del flujo de los negocios en el territorio en los últimos años (Gráfico 8).

Gráfico 8

Tráfico de vehículos y de tránsito de ejes por nueve peajes¹ de la concesión Desarrollo malla vial Valle del Cauca y Cauca por categoría 2003-2010



¹ Peajes de Estambul, Ciat, Cerrito, Mediacanoa, Rozo, Cencar, Paso La Torre, Villarrica y Tunía.

Fuente: Siinco - Agencia Nacional de Infraestructura. Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos, Cali. Banco de la República.

Asimismo, la participación del Valle del Cauca tanto en la movilidad como en el recaudo de concesiones, se ubicó en el periodo 2003-2010 en el 12,8% y 12,5%, respectivamente. Entretanto, en el periodo 2005-2010, la participación del Valle del

Cauca en movilidad, incluyendo la totalidad de los peajes, tanto los a cargo del Invias como los concesionados a cargo del INCO -actualmente ANI (Agencia Nacional de Infraestructura)- la participación en el periodo fue inferior, un poco menos de la décima parte, lo cual indica una mayor concentración de vías concesionadas en la región Suroccidente, especialmente en el departamento líder (Cuadro 6).

Cuadro 6

Total vehículos movilizados por los peajes viales de Colombia 2005 - 2010*

Número de vehículos y porcentajes				
Año	Total Vehículos	Concesiones	Invias	Variación anual total vehículos
2005	139.654.290	88.232.603	51.421.687	8,5
2006	158.641.945	104.716.248	53.925.697	13,6
2007	172.695.343	116.743.369	55.951.974	8,9
2008	191.427.435	145.148.480	46.278.955	10,8
2009	193.312.921	148.538.208	44.774.713	1,0
2010	201.466.177	160.884.334	40.581.843	4,2

* Cifras provisionales sujetas a cambio por parte de INVIAS e INCO (ANI)

Fuente: INVIAS, Agencia Nacional de infraestructura - ANI. Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos, Cali. Banco de la República

Por otro lado, la movilidad vial recopilada en los peajes, ya sean concesionados o con el recaudo a cargo del Estado colombiano, es un indicador anticipado del estado de la economía, en particular porque indirectamente mide la capacidad de intercambio del mercado de bienes producidos y consumidos en el país, así como los importados y los destinados al consumo externo, cuando se logra desagregar por peajes en rutas específicas de áreas geográficas especializadas en la actividad primaria o secundaria.

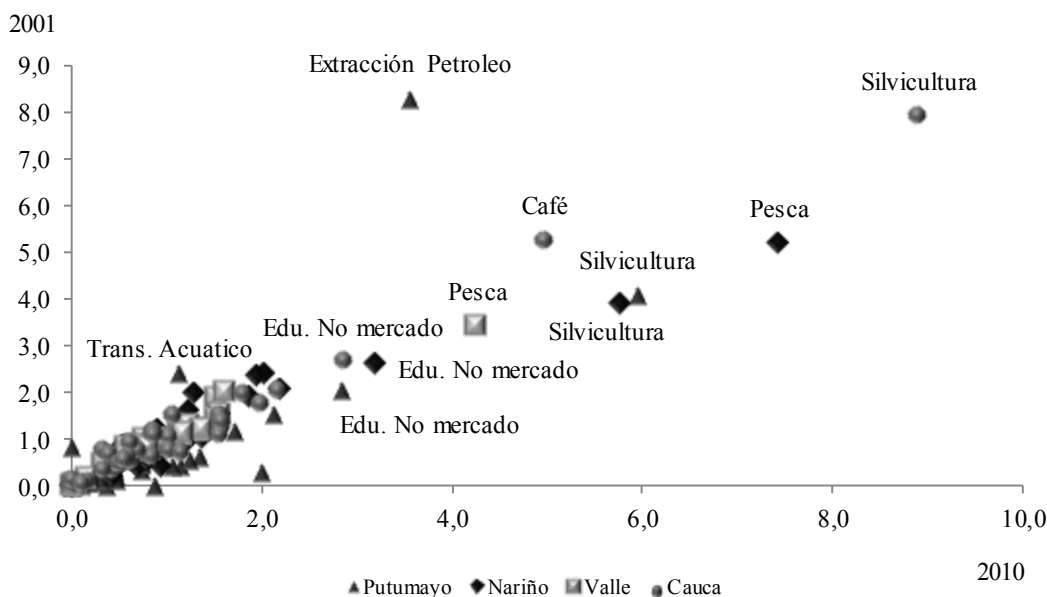
Asimismo, cuando se observa la movilidad de vehículos particulares, carga y pasajeros por las carreteras del Suroccidente, se evidencia que el desempeño coyuntural de su economía mantiene una estrecha relación con dicho comportamiento. De esta manera podría asumirse como parte de un indicador coincidente con su actividad económica. En efecto, crecimientos positivos en la actividad industrial y comercial en la región se han relacionado recientemente en forma directa con aumentos en el tráfico vehicular por los peajes locales, y asimismo, aumento en la circulación de trenes cañeros por las vías mantiene una relación directa con la molienda y la producción azucarera.

V. INDICADORES COMPLEMENTARIOS PARA LA REGIÓN

A continuación se presentan algunos indicadores regionales ampliamente usados en el análisis cuantitativo del desarrollo económico regional: el cociente de localización y el coeficiente de especialización. Estos indicadores fueron calculados a partir del valor agregado a precios corrientes de las cuentas económicas departamentales a 35 ramas de actividad, publicadas por el DANE, para el periodo comprendido entre 2001-2010 (Ver nota metodológica en el anexo).

Gráfico 9

Coficiente de localización para los departamentos de la región Suroccidente por 35 ramas de actividad 2001 - 2010



Fuente: DANE. Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos, Cali Banco de la Republica

En términos generales, el cociente de localización pretende señalar las actividades de mayor relevancia. Cuando el indicador es mayor que uno se puede hablar de una concentración o localización en el sector. Para el caso de la economía de la región Suroccidente, las actividades que presentaron un grado importante en cuanto a concentración fueron en general, la silvicultura, la pesca, el café, la extracción de petróleo y la educación de no mercado, durante el periodo comprendido. Se observa que en la mayoría de los departamentos de la región, exceptuando al Valle del Cauca, se presentan una concentración en las actividades de silvicultura, y conexas; mientras

que en el Valle del Cauca y Nariño las actividades de pesca, han tenido una concentración significativa¹⁵.

Asimismo, el Valle del Cauca presentó un grado importante de concentración en la rama de alimentos y bebidas, actividades inmobiliarias y de alquiler de vivienda, de asociación y dispersión¹⁶; por su parte, Cauca y Nariño presentaron cocientes de localización altos en las actividades de cultivos de café, educación de no mercado, hoteles y restaurantes, alimentos y bebidas; mientras que Putumayo, en la extracción de petróleo, silvicultura, transporte acuático y la educación de no mercado. Las anteriores actividades se convierten en un referente de la estructura económica regional para un seguimiento periódico que posibilite detectar cambios en las actividades económicas de la región, de ahí su importancia.

Respecto al coeficiente de especialización, este muestra la similitud entre la estructura económica departamental y la nacional, de tal manera que entre más cerca a uno sea el coeficiente, mayor será la diferencia, mientras que tienda a cero mayor será la similitud. Se encuentra que para la última década, la estructura económica de los departamentos de la región Suroccidente tiende a alejarse de la estructura económica del país, con excepción del Valle del Cauca, el cual presentó una tendencia decreciente en el coeficiente de especialización, especialmente entre 2001-2007, periodo correspondiente al ciclo ascendente que presentó la economía del país (Mapa 1).

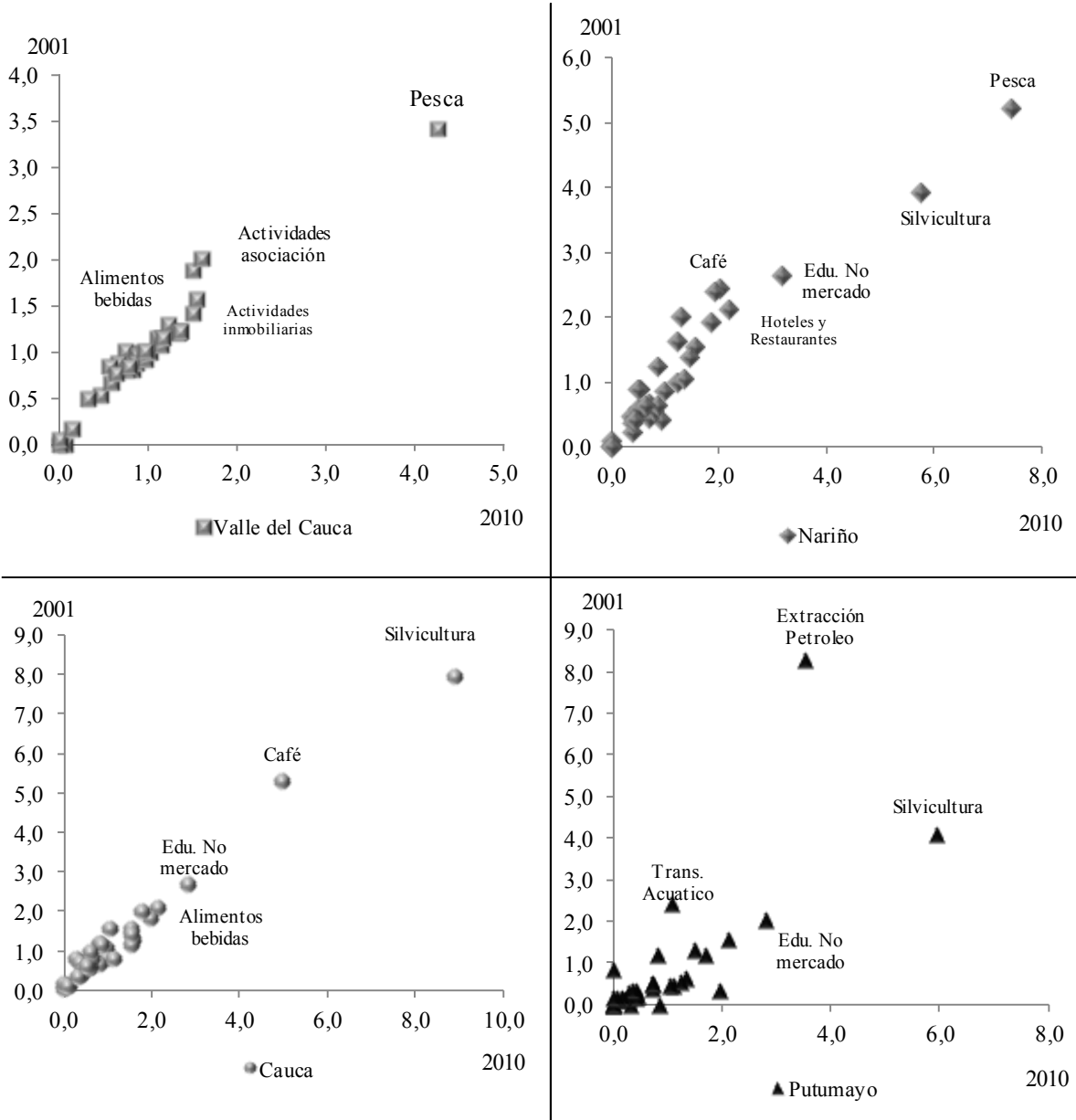
Estos resultados confirman que los departamentos del Suroccidente del país poseen una estructura económica diversificada, características distintas a otras regiones concentradas en actividades del sector primario. Esta situación le permite al sector productivo del Suroccidente acceder a una variada oferta de clústeres (hacia adelante y hacia atrás), brindándoles mayores ventajas para su competitividad. Por otro lado, el Valle del Cauca, principal departamento de la región, presentó un coeficiente de especialización similar al observado en los departamentos de Risaralda, Caldas, Antioquia y Boyacá (Mapa 1 del Anexo).

¹⁵ Es importante resaltar, que algunas de las anteriores actividades a pesar de estar concentradas en la región, pueden ser poco relevantes en el PIB nacional.

¹⁶ Inexplicablemente, el coeficiente de localización no arrojó un grado importante de concentración en la rama de industria y la construcción en la región.

Gráfico 10

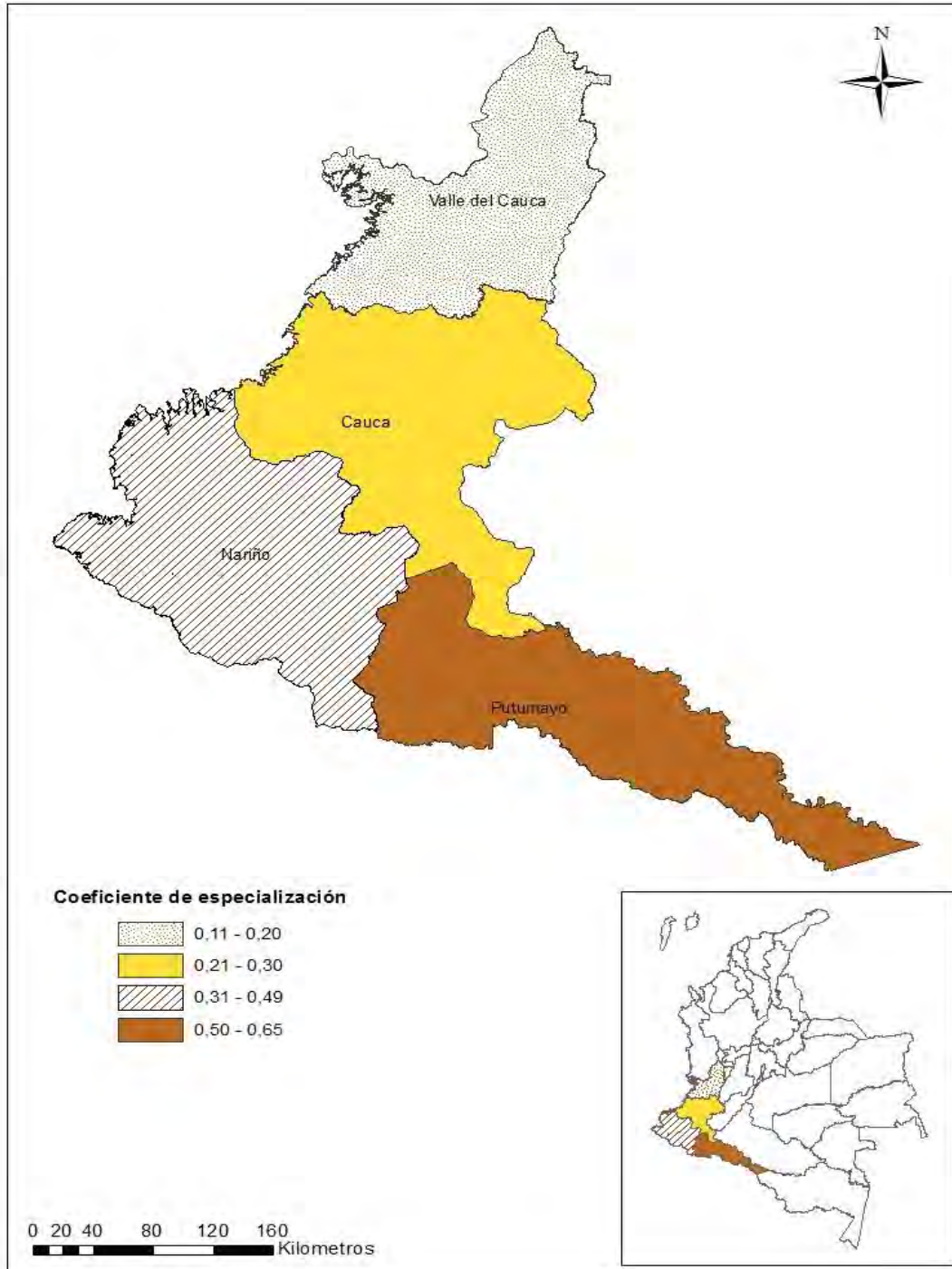
Coefficiente de localización para el departamento del Valle, Nariño, Cauca y Putumayo por 35 ramas de actividad 2001-2010



Fuente: DANE. Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos, Cali Banco de la Republica

Mapa 1

Región Suroccidente, Valle del Cauca, Nariño y Putumayo. Coeficiente de especialización 2012



Fuente: DANE. Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos, Cali. Banco de la República.

VI. CONSIDERACIONES FINALES

Los departamentos del Suroccidente del país poseen condiciones particulares que resaltan su importancia dentro de la economía y geografía del país. La dotación de factores naturales determinan sus ventajas comparativas, entre los cuales caben resaltar la calidad de sus tierras y el acceso al litoral Pacífico, los que los ha conducido a especializarse en actividades líderes dentro de la economía nacional.

En general, la región posee una vocación agropecuaria importante en todos los departamentos que la componen y en algunos, existen zonas con alta dependencia de la explotación de recursos naturales. Estos departamentos se han caracterizado por el predominio de procesos productivos primarios, básicamente en actividades agropecuarias, de silvicultura y minería, esta última predominante en el departamento del Putumayo, pero con potenciales en los otros departamentos. Asimismo, el sector secundario con la más baja participación en el PIB regional en las últimas décadas, mantiene en la actividad industrial una significativa importancia por el valor que agregan sus procesos productivos y los encadenamientos con los otros dos sectores.

Con el paso del tiempo, la configuración económica de la región se ha concentrado en el sector de servicios y la actividad agropecuaria perdió peso sin perder la importancia tradicional; mientras que el sector secundario se mantuvo en niveles ligeramente inferiores a las registradas en décadas anteriores. Las actividades de servicios empezaron a ganar mayor participación en la economía, como consecuencia de la especialización de la industria regional en su cadena productiva, donde los servicios no estratégicos que anteriormente desarrollaban en su interior, fueron trasladados hacia otras empresas dedicadas a la prestación de estos servicios. Este hecho claramente redujo la participación de la industria en el PIB y engrosó la del sector terciario. No obstante, la actividad industrial siguió siendo un renglón muy importante en la economía.

Otro de los resultados encontrados en este documento consistió en que durante los últimos 50 años, la economía del Suroccidente experimentó una disminución en su participación dentro de la economía colombiana. Sin embargo, a partir de los años noventa la región presenció un nuevo impulso en su economía al experimentar su PIB tasas de crecimiento anuales por encima del total nacional. Este quiebre en la tendencia de largo plazo de la actividad económica regional fue influenciado probablemente por las nuevas industrias asentadas en el norte del departamento del Cauca a mediados de la década de los noventa, atraídas por las exenciones tributarias generadas por la ley Páez.

Finalmente, los indicadores regionales calculados en este documento: el cociente de localización y el coeficiente de especialización, mostraron por un lado, que las actividades de mayor relevancia durante 2001-2010 en la economía del Suroccidente fueron en general, la silvicultura, la pesca, el café, la extracción de petróleo y la educación de no mercado; y por otro lado, que la estructura económica de sus departamentos tiende a alejarse de la estructura económica del país, con excepción

del Valle del Cauca, el cual presentó una similitud con la estructura económica la nacional. Estos resultados confirman que los departamentos del Suroccidente del país poseen una estructura económica diversificada, situación que le permite a su sector productivo acceder a una variada oferta de clústeres, brindándoles mayores ventajas para su competitividad.

VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Almario, O (1996). Nuevas subregiones políticas y culturales en el occidente de Colombia. Historia del gran Cauca. Universidad del Valle. Instituto de estudios del Pacífico.

Alonso, J; Lotero, A. (ED.) (2006). 10 Años de la Ley Páez. Cali, Colombia. Universidad Icesi.

APEC. (2011). The Word Bank and the APEC Region Trade and Investment.

Banco de la República. Boletín Económico Regional del Suroccidente, varios números. Años 2006-2011.

_____. Informes de Coyuntura Económica Regional. Valle del Cauca, Cauca y Nariño, Varios números.

Boisier, Sergio. (1980). “Técnicas de análisis regional con información limitada”, Sergio Boisier, 1980. En: Cuadernos del ILPES No. 27.

Bonet, Jaime. (1999). “El crecimiento regional en Colombia, 1980 - 1996: Una aproximación con el método Shift - Share.” En: Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional, No. 10. Banco de la República, Sucursal Cartagena.

Cámara de Comercio de Cali. (2007). Valle del Cauca: Excelente inversión. Información disponible en CD.

Carranza y Moreno (2013). Tamaño y estructura vertical de la cadena de producción industrial colombiana desde 1990. Borradores de Economía. No 751. Banco de la República.

Castañeda, A. y Cubillos R. (CEGA), “Distribución de la renta departamental en Colombia 1985 – 1998”, Editorial Produmedios, Bogotá, 2002.

Castrillón, Diego (1983). Historia del Banco del Estado y la moneda rotando como propiedad privada. Ediciones Tercer Mundo. Bogotá. Pág. 22.

CEGA (2006). Sistema simplificado de cuentas departamentales de Colombia Volumen 1. Bogotá.

CEPAL (2002), El conglomerado del azúcar del Valle del Cauca, Colombia Centro Nacional de productividad (CNP). Santiago de Chile, diciembre de 2002 Colombia

Cerón, B. (2005). Evolución socioambiental y del espacio geográfico en el Valle del Patía. El caso de Taminango, Pasto.

Colmenares, G. (1997). Historia económica y social de Colombia – II: Popayán, una sociedad esclavista 1680 – 1800; TM Editores.

Collazos, J; Romero, J. (2005). Evolución de las finanzas municipales del Valle del Cauca y la efectividad de la Ley 617 del 2000 - 1987 – 2003. En: Ensayos Sobre Economía Regional, Cali. Banco de la República.

___; Borrero, S (2006). Las Sociedades Portuarias Regionales en el comercio exterior colombiano: Una reseña sobre la importancia del Puerto de Buenaventura. 1990 – 2004. En: Ensayos Sobre Economía Regional, Cali. Banco de la República.

___ (2012). Finanzas públicas de Cali: Evolución, caracterización y diagnóstico. En: Revista Estudios Gerenciales. Documento próximo a publicar. Universidad Icesi.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística “DANE”. Cuentas departamentales de Colombia 2000-2010. Bogotá, D.C.

___DANE (2010). Cuentas departamentales – Base 2005: Resultados y cambios metodológicos. Dirección de Síntesis y cuentas nacionales.

Departamento Nacional de Planeación (1977). Cuentas regionales de Colombia 1960 – 1975. Bogotá.

___Departamento Nacional de Planeación (2010). Resultados del Desempeño Fiscal de los Municipios 2008-2009”. Presentación en Power Point. Septiembre de 2010.

Gómez y Tabares (2003). Economía y usos de la biodiversidad. Capítulo 4. Corpoamazonia y Instituto Humboldt.

Gómez, C. (2005). Convergencia regional en Colombia: un enfoque en los Agregados Monetarios y en el Sector Exportador. Ensayos Sobre Economía Regional. Banco de la República, Cali.

Gómez, M.; Miller, A. y Rivera, I; (2006). “Análisis y Predicción de la Economía del Cauca 1960-2005”. Proyecto SITEC. Editorial Universidad Del Cauca. Popayán.

Isard, Walter. (1960). Methods of Regional Analysis: an Introduction to Regional Science. The MTI press, New York.

Lasso, H. (2006). Putumayo: Proyecto piloto de guerra en América Latina. Universidad del Valle. Cali.

Lira, Luis y Quiroga, Bolívar (2009). “Técnicas de Análisis Regional”. Serie manuales, No. 59. Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES) - Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Chile.

Lora, E. (2008). Técnicas de medición económica: Metodología y aplicaciones en Colombia. Alfaomega, 4ta edición.

Narváez, G. (2007).Elementos para la historia económica del departamento de Nariño. Universidad de Nariño.

Ocampo Gaviria (1981), José Antonio. El desarrollo económico de Cali en el siglo XX. Santiago de Cali 450 años de Historia. Alcaldía de Cali.

Ortiz, C.H.; Uribe, J.I. , y Vivas, H. (2009). Transformación industrial, autonomía tecnológica y crecimiento económico: Colombia 1925 – 2005. Bogotá. Departamento Nacional de Planeación.

Rozo, Alarcón y Tabares (2003). Capitulo. Principales actividades productivas. Corpoamazonia y Instituto Humboldt.

Rhoades, Stephen A. (1993). “The Herfindalh – Hirschman index”. Board’s Division of Research and Statistics. Technical note, pp. 188-189.
Superintendencia de Puertos y Transporte. Transporte en Cifras. Versión 2010.

Spizman, L. y Weinstein, M. (2008). “A Note on Utilizing the Geometric Mean: When, Why and How the Forensic Economist Should Employ the Geometric Mean” Journal of Legal Economics 15(1), pp.43-55.

Vásquez Jaime (1996). Geografía del Suroccidente colombiano. Historia del gran Cauca. Universidad del Valle. Instituto de estudios del Pacífico.

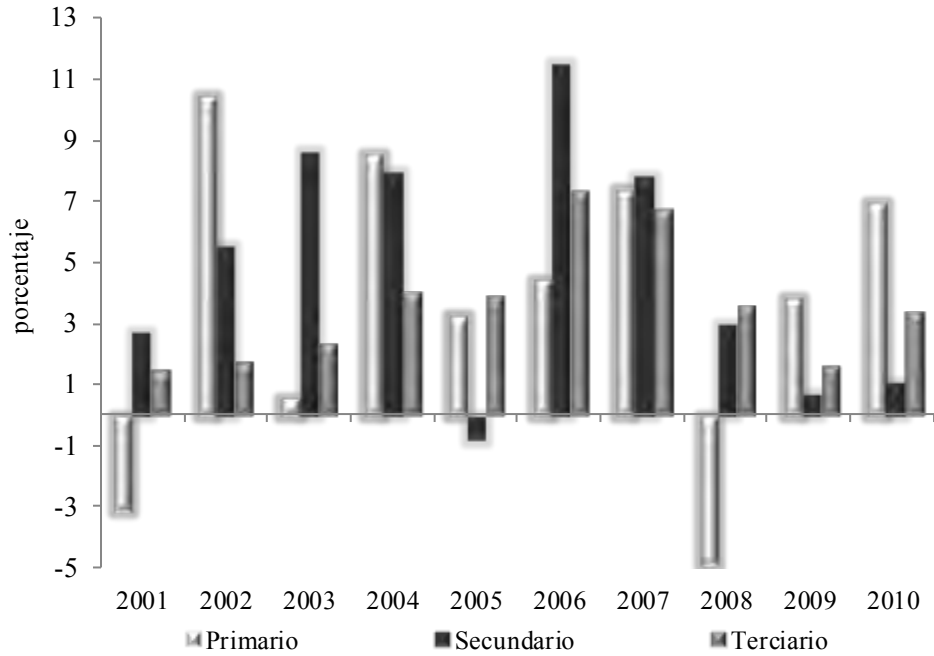
Vásquez, E., y Arroyo, J. H. (2006). “Factores ocultos del desarrollo: reseña histórica del Valle del Cauca”, primera parte. Observatorio Económico y Social del Valle del Cauca. Reseña histórica, cadenas productivas y aspectos sociales del Valle del Cauca. Libro número 7. Santiago de Cali.

Viloria, J. (2007). “Economía del departamento de Nariño: Ruralidad y aislamiento geográfico”. Documentos de trabajo sobre economía regional. Banco de la República. Cartagena.

VIII. ANEXOS

Gráfico 1

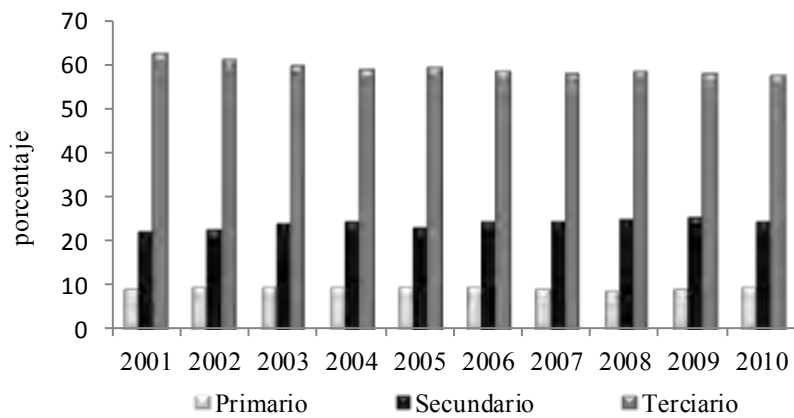
Crecimiento promedio anual del PIB del Suroccidente por sectores 2001-2010



Fuente: DANE. Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos, Cali. Banco de la República.

Gráfico 2

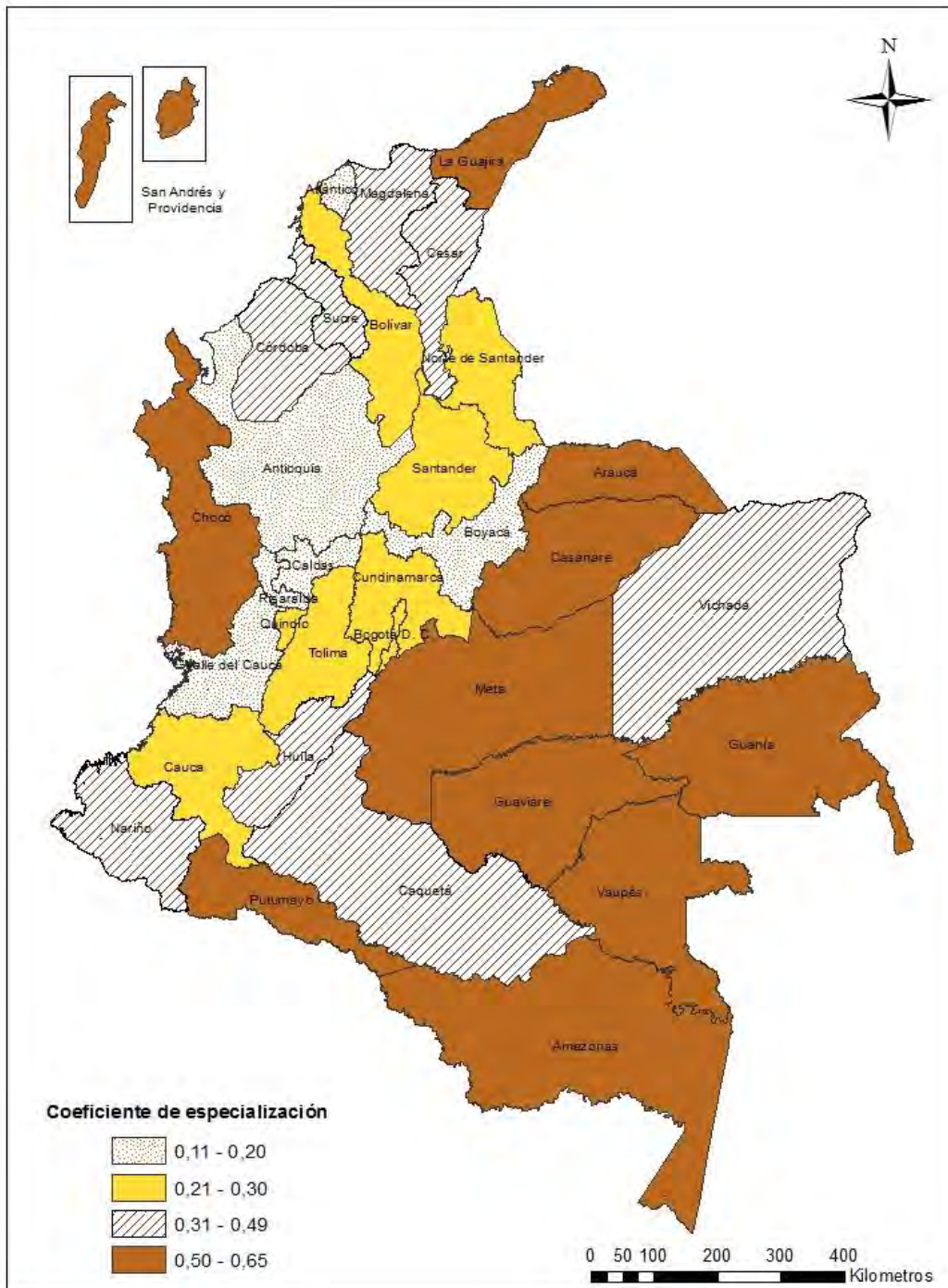
Distribución sectorial del PIB del Suroccidente colombiano 2001 - 2010



Fuente: DANE. Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos, Cali. Banco de la República.

Mapa 1

Colombia. Coeficiente de especialización
2012



Fuente: DANE. Cálculos Centro Regional de Estudios Económicos, Cali. Banco de la República.

Nota metodológica

1. Producto Interno Bruto Departamental¹⁷

Series históricas

Existen tres fuentes principales que han construido cuentas de producción departamental coherentes tanto transversal como serialmente: la firma consultora *Inandes* para el Departamento Nacional de Planeación DNP, la Fundación CEGA y el Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE. El período que abarcan las cuentas económicas departamentales para el presente estudio es desde 1960 hasta 2010.

Principales desarrollos de las cuentas económicas departamentales

Periodo	Autor	Contenido	Base	División territorial	Metodología	Observaciones
1960 - 1975	DNP - Inandes	Cuentas de producción, ingreso y formación bruta de capital	1970	22 departamentos, Bogotá D.C. y territorios nacionales	Cuentas mixtas, a precios de mercado	Solo se tienen las cuentas a precios constantes
1975 - 2000	CEGA	Cuentas de producción, ingreso y formación bruta de capital	1994	24 departamentos y nuevos departamentos	Cuentas mixtas, a precios de factores	
1980 - 1996 ^P	DANE	Cuenta de producción	1975	24 departamentos y nuevos departamentos	Cuentas centralizadas, a precios de factores	
1990 - 2005 ^P	DANE	Cuenta de producción	1994	33 departamentos	Cuentas centralizadas, a precios de factores	
2000-2007 ^P	DANE	Cuenta de producción	2000	33 departamentos	Cuentas centralizadas, a precios de factores	
2000 - 2009 ^P	DANE	Cuenta de producción	2005	33 departamentos	Cuentas centralizadas, a precios de factores	Índices encadenados

^P Cifras provisionales.

Nota: las cuentas económicas departamentales del periodo 1960 - 1975 fueron realizadas por la firma consultora Inandes para el Departamento Nacional de Planeación DNP.

Fuente: DNP (1977), *Cuentas regionales de Colombia 1960 - 1975*, Bogotá. CEGA (2006), *Sistema simplificado de cuentas departamentales de Colombia (SSCD)*, Bogotá. DANE, Cuentas departamentales, diferentes años.

¹⁷ Extracto de documento en elaboración de Escobar, Moreno y Tapia, “Propuesta de empalme de las series del Producto Interno Bruto –PIB– departamental, 1960-2010”.

Las cuentas regionales “centralizadas” consisten en asignar regionalmente el PIB nacional total y sectorial, mediante la utilización de los indicadores estadísticos más adecuados y pertinentes, asociados a las actividades productivas de cada uno de los departamentos de la división político-administrativa del país. Así pues, no se trata de replicar el complejo sistema de cuentas nacionales, solo se abordan las cuentas de producción y generación de valor agregado sectorial, a precios corrientes y constantes (DANE, 2010).

En el caso de las cuentas “mixtas”, estas se construyen a partir de la combinación de la medición directa, es decir, de las cifras existentes de una variable determinada por departamentos, y la indirecta (o centralizada) que parte de cifras agregadas nacionales en cada sector para estimar el valor de cada departamento (CEGA, 2006). Hay que resaltar, respecto a las cuentas económicas departamentales del periodo 1960-1975, que estas fueron construidas en su mayoría a partir de información departamental de cada sector, con excepción de los sectores de caza y pesca, transporte y alquileres netos de vivienda, con los cuales se usó el método indirecto. En general, la suma de los departamentos fue ajustada para lograr consistencia con las cuentas nacionales que calculaba el Banco de la República. En este caso tampoco se reconstruye en su totalidad todo el sistema de cuentas nacionales pero tiene como ventaja que la dinámica serial del PIB departamental se acerca más a la realidad de la actividad económica.

Las cuentas económicas del periodo 1960-1975 requirieron un trabajo de reconciliación transversal antes de ser usadas como insumo de las diferentes estadísticas que se calcularon, el cual se pasa a describir.

En las series se identificó una discrepancia estadística entre la suma del valor agregado departamental de las ramas de actividad con la cifra expuesta en el libro fuente original, por lo cual se adoptó como criterio de reconciliación tomar como valor “cierto” el agregado (o suma) sectorial. De esta manera, se cotejaron todos los totales por ramas de actividad para cada año y departamento, respecto al agregado sectorial, corrigiendo las discrepancias. Seguidamente se reconciliaron las cifras del PIB nacional como una suma del PIB departamental y a su vez la de los registros sectoriales regionales respectivos. De esta manera se garantizó que las participaciones de los departamentos sobre el PIB nacional totalizaran el 100%, al igual que la participación de las ramas de actividad departamentales en la rama de actividad nacional.

Las cuentas económicas departamentales no se trabajan como una serie completa porque el proceso de empalme requiere el uso de técnicas de reconciliación transversal que mantengan el comportamiento en el tiempo de las series, es decir que conserven las tasas de crecimiento de las series originales, pero simultáneamente no altere la estructura de participaciones sectoriales tanto al interior de cada departamento como en el agregado nacional. Por lo tanto, la opción escogida fue hacer los cálculos de los indicadores al interior de las series de cada fuente y así formar una idea aproximada de la evolución departamental y sectorial, para los fines del documento de la composición económica.

Indicadores estadísticos de evolución de las economías regionales

Con el propósito de superar los inconvenientes metodológicos de este tipo de ejercicios, se calcularon promedios geométricos anuales para las décadas de las series disponibles de cada fuente, tanto de las tasas de crecimiento como de las participaciones.

Varias razones argumentan la utilización del promedio geométrico. En primer lugar, porque considera todos los valores de la distribución, y adicionalmente presenta menor sensibilidad a los valores extremos, lo cual constituye una ventaja cuando se trabaja con tasas de crecimiento interanuales que pueden ser muy volátiles en algunos departamentos y regiones. No obstante, la formulación matemática del promedio geométrico es relevante únicamente si todos los números son positivos:

$$G_m = \sqrt[n]{(x_1)(x_2)(x_3) \dots (x_n)}$$

Teniendo en cuenta la anterior expresión, si alguna de los x_i es cero o negativa - específicamente sí el número de negativos no es par- entonces el resultado será igual a cero o puede caer en el terreno de los números imaginarios. No obstante, existe una solución a este inconveniente, el cual requiere que los valores negativos se transformen en un valor equivalente pero con signo positivo, mediante la suma de un cambio porcentual a la variación (Spizman y Weinstein, 2008). En el caso que no se tenga un valor porcentual negativo en conjunto para los datos, de todas formas se debe convertir los valores en su equivalente multiplicador decimal. En este trabajo, el equivalente multiplicador decimal correspondió a la suma de la variación porcentual anual más la unidad.

$$G_m = \left(\prod_{i=1}^n a_i \right)^{1/n} - 1 = \sqrt[n]{(a_1)(a_2)(a_3) \dots (a_n)} - 1$$

Donde $a_n = (1 + r)$, lo cual es denominado equivalente multiplicador decimal y r la variación porcentual. Es fundamental considerar que cuando se trata de valores porcentuales, la media geométrica de dichos valores no necesariamente es exactamente igual a la media geométrica de su equivalente multiplicador (Spizman y Weinstein, 2008).

Para el cálculo del promedio geométrico por décadas de las participaciones y variaciones del PIB –a precios constantes– departamental, regional y del total nacional se utilizaron los siguientes períodos: 1961-1970 (Inandes base 1970); 1971-1975 (Inandes base 1970); 1976-1980 (CEGA base 1994); 1981-1990 (DANE base 1975); 1991-2000 (DANE base 1994) y 2001-2010 (DANE base 2005). Estos períodos son una derivación natural de la disponibilidad de las cifras, donde se privilegió las fuentes Inandes y DANE, por ser más cercanas metodológicamente. El cálculo del promedio geométrico para el período 1971-1980 se calculó como el promedio geométrico entre el quinquenio 1971-1975 con fuente Inandes y el quinquenio 1976-1980 con fuente CEGA, posteriormente se promediaron los dos datos.

2. Indicadores de análisis regional¹⁸

Dentro de las técnicas de análisis regional existe un gran número de herramientas que constituyen una valiosa ayuda al momento de determinar el papel que desempeña cada unidad espacial y sus sectores económicos dentro de un contexto territorial mayor.¹⁹ Para esto se consideraron los siguientes indicadores: *cociente de localización* y *coeficiente de especialización*, los cuales se interesan en la estructura de una determinada región.

Académicamente estos indicadores son estimados para estudios de caso con enfoque regional y sectorial; sin embargo, para su cálculo se han utilizado diferentes tipos de datos como valor agregado, ingreso, nivel de empleo y población²⁰, según el contexto de la investigación y los objetivos de estudio.

Para este trabajo, se tomó el valor agregado dado que es una variable que mide la producción por actividad, además de ser estándar y comparable, ya que es calculada para todos los departamentos del país, permite hacer agregaciones regionales y está disponible para varios años. En cuanto a la base, los indicadores de localización y especialización se trabajaron a precios corrientes, dado que su estimación está basada en participaciones.

La ordenación de los datos para la deducción de los indicadores con base en lo planteado por Lira y Quiroga (2009), consiste en conformar una matriz Sector –Región (SECRE) de doble entrada, que representa los datos referidos a un sector (actividad económica) y a una región (departamento).

Matriz SECTOR - REGIÓN (SECRE)						
Sector	Región					Total sector
	1	2	3	j	n	
1	V_{11}	V_{12}	V_{13}	V_{1j}	V_{1n}	$\sum_j V_{1j}$
2	V_{21}	V_{22}	V_{23}	V_{2j}	V_{2n}	$\sum_j V_{2j}$
3	V_{31}	V_{32}	V_{33}	V_{3j}	V_{3n}	$\sum_j V_{3j}$
i	V_{i1}	V_{i2}	V_{i3}	V_{ij}	V_{in}	$\sum_j V_{ij}$
m	V_{m1}	V_{m2}	V_{m3}	V_{mj}	V_{mn}	$\sum_j V_{mj}$
Total región	$\sum_i V_{i1}$	$\sum_i V_{i2}$	$\sum_i V_{i3}$	$\sum_i V_{ij}$	$\sum_i V_{in}$	$\sum_i \sum_j V_{ij}$

Fuente: Boiser (1980). Técnicas de análisis regional con información limitada. Citado por Lira y Quiroga (2009).

Donde:

i = Sector o rama de actividad económica

j = Región o departamento

V = Variable de análisis

¹⁸ La presente nota metodológica se encuentra basada en el documento de Lira y Quiroga (2009).

¹⁹ Boiser (1980) y Lira y Quiroga (2009).

²⁰ Los datos de población son usados para calcular indicadores de concentración poblacional por edades o a nivel geográfico. (Isard,1960)

V_{ij} = Valor de la variable V correspondiente al sector “i” y región “j”

$\sum_j V_{ij}$ = Valor de V correspondiente al total sectorial (sector “i”)

$\sum_i V_{ij}$ = Valor de V correspondiente al total regional (sector “j”)

$\sum_i \sum_j V_{ij}$ = Valor de V correspondiente al total global (suma sectorial y suma regional)

Antes de presentar la descripción matemática y la interpretación de cada indicador, es importante tener en cuenta algunas limitaciones²¹ de estos:

- ✓ Los resultados de los indicadores estarán sujetos a la desagregación de las actividades con las que se trabaje, a saber, ramas o grandes ramas de actividad, y también de la agregación territorial, es decir, los resultados de la región serán diferentes a los resultados de cada departamento que la compone. Por ello se debe tener claro el porqué de las subdivisiones que se van a utilizar en el trabajo.

Respecto a esto, Isard (1960) menciona que los resultados de cualquier coeficiente que está basado sobre la desviación entre dos tasas, o dos distribuciones porcentuales, pueden diferir dependiendo del grado de desagregación de las regiones o sectores. Es decir, el coeficiente disminuye a medida que el tamaño (área) de la región aumenta, o en otras palabras, a un grado de desagregación mayor el valor del coeficiente será más alto.

- ✓ Así mismo, los resultados de estos indicadores no constituyen una medida absoluta, dada su propia naturaleza. Es decir, cada uno de estos se calcula teniendo como referencia un área geográfica mayor, en este caso el país, ya sea la participación de un sector en el total nacional o el crecimiento de un sector en el entorno nacional, esto hace que los indicadores sean relativos dependiendo de la medida de referencia que se tome. Por tanto, estos indicadores serán óptimos sólo en la medida en que la base sea relevante.
- ✓ Otra de las posibles limitaciones que se observan en este tipo de indicadores es la categorización o agrupación de, en este caso, actividades, la cual puede inducir a errores en los resultados si es que no existe un argumento válido para diferenciar entre un grupo y otro. Por lo tanto, se infiere que un cambio en el grado de pureza (exactitud) en la clasificación del área va a causar generalmente un cambio en el coeficiente. No obstante, para este trabajo no se presenta este problema dado que las cuentas del PIB están en la misma desagregación de actividades ya sea por ramas o grandes ramas.

La descripción de cada indicador y la interpretación de los resultados es la siguiente:

²¹ Isard, Walter. (1960). *Methods of Regional Analysis: an Introduction to Regional Science*. The MITI press, New York.

➤ Cociente de localización (Q_{ij})

Este indicador muestra la relación entre la participación que tiene un sector en el total de producción del departamento y la participación del mismo sector en la producción total nacional. Lo que se pretende es identificar qué sectores son más importantes en el departamento que en el país.

$$Q_{ij} = [(V_{ij}/\sum_i V_{ij})/(\sum_j V_{ij}/\sum_i \sum_j V_{ij})]$$

Los valores de Q_{ij} son:

$Q_{ij} = 1$ el tamaño relativo del sector i en la región j es igual al tamaño relativo del mismo sector en todo el país. Es decir, no existe una especialización regional en este sector.

$Q_{ij} < 1$ el tamaño relativo del sector i en la región j es menor al tamaño relativo del mismo sector en todo el país. Tampoco podría hablarse en tal caso de especialización.

$Q_{ij} > 1$ el tamaño relativo del sector i en la región j es mayor al tamaño relativo del mismo sector en el país en su conjunto. En este caso se trata de una especialización regional en esta actividad.

Como lo menciona Isard (1960), este indicador tiene la ventaja de ser usado no solamente en el ámbito económico, también puede ser estimado para relaciones de población dentro de un territorio, lo cual desembocaría en coeficientes de asociación geográfica, concentración de la población, y redistribución, entre otros.

➤ Coeficiente de especialización (Q_r)

Este indicador es una medida de similitud entre la estructura económica del departamento y la estructura económica del país. Se presenta el valor del indicador para el departamento, mostrando que cuando el indicador se aproxime a cero existe similitud entre la composición económica del departamento y la del país, mientras que si el valor se aproxima a uno, las dos estructuras son diferentes, indicando la existencia de algún grado de especialización en el departamento.

$$Q_r = \frac{1}{2} * \sum_i \{ABS [(V_{ij}/\sum_i V_{ij}) - (\sum_j V_{ij}/\sum_i \sum_j V_{ij})]\}$$